

PRIMERA PARTE

LECTURA ANALÍTICA “DESDE ARRIBA”

CAPÍTULO PRIMERO

BIOGRAFÍA DEL BARRIO OBRERO ELISA ALVEAR DE BOSCH

1. El campo histórico cultural

El contexto epocal

- **Los procesos urbanos en la ciudad: del pueblo de campaña a la cultura de la playa. Su incidencia en las nuevas configuraciones urbanas - período 1900-1950-**

En este apartado procuramos abrir la trama de significaciones, hacer tangibles los componentes históricos culturales que estimamos, concurren a definir el valor patrimonial de nuestro objeto. En el acto de articularlo con su pasado histórico, no intentamos conocer éste tal cual ha sido sino, más bien, poder interpretarlo a la luz de las fuentes a las que accedemos.

Los enunciados teóricos nos ayudan a pensar la propia noción de patrimonio como inescindible de su caracterización histórica. “La idea de pieza patrimonial es tal, sobre todo, por su condición de retener inscripciones o huellas de un pasado más o menos dilatado”⁵⁵.

El reconocimiento del patrimonio, en esta línea de pensamiento, supone el intento de establecer posibles vínculos entre un tiempo histórico particular y un espacio donde se desarrollaron las prácticas sociales. En este sentido las categorías de espacio y tiempo resultan, pues,ineludibles en la investigación en tanto sistemas de referencia que permiten pensar las relaciones sociales. “La pequeña crónica enmarcada en las coordenadas espacio - temporales, enuncia, a escala apreciable, y adecuada, cambios en el antes y hasta hoy, valores, formas socioculturales, impacto en el espacio recortado, nuevas relaciones, redes, tramas, configuraciones espaciales”⁵⁶.

Nos acercamos, aquí, al ámbito disciplinar de la Geografía Social, y en ella al concepto de lugar y a sus nuevas teorizaciones. El lugar se encuentra en el núcleo de esa disciplina geográfica. “Es único y complejo, a escala cercana de las vivencias de la

⁵⁵ Fernández, R. Introducción a la metodología de la gestión integral del patrimonio urbano arquitectónico. Mar del Plata, Maestría en Gestión del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, FAUD, UNMdP, Cap. 1.

⁵⁶ Martínez, I. El lugar, mi lugar. En: mirando el horizonte. La Pampa, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Instituto de Geografía, 2001, p. 24.

realidad, representa las experiencias y las aspiraciones de la gente”⁵⁷. La Geografía Social contribuye, a su vez, a definir el espacio como producto social. Es creado por los seres humanos y para fines humanos y todo lo que allí existe tiene un profundo sentido siempre que haya sido, y sea, vivido.

Apreciamos, así, que los efectos combinados de sociedad y espacio producen la estructura de lugar, ese espacio compartido de lo cotidiano en la profundidad del acontecer. Pensamos, consiguientemente, que cada lugar ha tenido una experiencia original, y, que, en ese marco cercano al vivir, al hacer y al ser, se perfila la identidad de un grupo social. Procuramos, por lo tanto, que nuestra investigación acerca de los procesos urbanos de la ciudad, vistos en el período indicado, se oriente a explorar esa relación, hombre, espacio, tiempo, que es traducida, por los teóricos, en la relación dialéctica sociabilidad, espacialidad, historicidad⁵⁸.

El barrio El Puerto, ubicado en el sector sur, es uno de los ciento cinco barrios de la ciudad de Mar del Plata. En los primeros años del siglo pasado las limitaciones naturales se referían a la presencia de las lomas hacia el noroeste, el propio mar al este, el arroyo del Barco y las canteras hacia el sur. Entonces el barrio no acusaba ningún signo de urbanización, era un sector sin amanzanamientos lo cual expresa la inexistencia de distribución constante de calles, caminos y la ausencia de parcelamientos.

Algunas edificaciones, las de la Empresa francesa, constructora del puerto de ultramar se levantaban sobre la calle 12 de Octubre y Martínez de Hoz; el resto, un conglomerado de casas de madera con techos de chapa, se hallaba distribuido, asimétricamente, a los costados del Arroyo del Barco y hacia la zona de 12 de Octubre y Edison.

Aproximadamente en la década del '30 la ocupación del espacio se circunscribía desde la costa atlántica hasta la calle Juramento y desde la actual Av. Juan B. Justo, antes Av. Cincuentenario, hasta la calle Vértiz.

⁵⁷ Martínez, I. El lugar, mi lugar. En: mirando el horizonte. Ibidem.

⁵⁸ Martínez, I. El lugar, mi lugar. En: mirando el horizonte. Ibidem, p. 20.

El Diario La Prensa del 28-02-1930 llamaba la atención sobre la presencia de unas mil familias en ese sector de la ciudad.

Estimamos que la elucidación de los procesos de conformación urbana, a los que nos referiremos en este apartado, acreditan las motivaciones históricas de esos asentamientos poblacionales.

Hacia la década del '40, el incipiente poblado contaba con la extensión de una grilla de 140 manzanas situado entre el camino al Faro (Costanero) y las calles Juramento, Cincuentenario y Vértiz. Se detectaban, aún, diferentes núcleos de familias, principalmente, hacia la calle 12 de Octubre.

Los pobladores de este sector periurbano, eran, en un número considerable, trabajadores, especialmente, de la pesca. Tal es así que en la calle Edison, a menos de ciento cincuenta metros de la Av. Cincuentenario, había un cartel que decía "pueblo de pescadores; esta identificación estuvo allí, aproximadamente, hasta el año 1960"⁵⁹.

El carácter inmigrante definía esa población. "La mayoría era de origen italiano procedentes del norte de Italia"⁶⁰.

La presencia extranjera en la ciudad se corresponde, en verdad, con el carácter de nuestra sociedad de finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, a la que el historiador Luis Alberto Romero calificara de aluvial⁶¹, constituida por sedimentación. Los extranjeros aparecían por todas partes, aunque, naturalmente, no en la misma proporción. El país había venido recibiendo cantidades de inmigrantes en forma creciente a lo largo del siglo XIX, pero a partir de 1880, dado el creciente

⁵⁹ Favero, B. Los italianos y el Pueblo de Pescadores. En: La Capital : Suplemento Cultura (2 mar. 2003), p. 5. Esta publicación forma parte del: Trabajo de investigación: Cambio social y transformaciones urbanas en Mar del Plata durante el siglo XX. Mar del Plata, Grupo HISA, Departamento Historia, Facultad de Humanidades, UNMdP.

⁶⁰ A fines del siglo XIX, y principios del XX el origen regional de los inmigrantes italianos era preponderante del norte; así llegaron italianos del Véneto, del Piamonte y de la Lombardía. Con el avance del siglo XX se invirtió la situación y el predominio fue de italianos del centro y el sur de Italia: Molise, Marche, Abruzzo, Campinia, Puglia, Calabria, Sicilia. Favero, B. Los italianos y el pueblo de pescadores. Ibidem.

⁶¹ Dos de cada tres habitantes de la ciudad de Buenos Aires eran extranjeros entre 1895 y 1914. La mayoría fueron los italianos, primero del norte y luego del sur, les siguieron los españoles y, en menor medida los franceses. Pero llegaron inmigrantes de todas partes aunque en contingentes pequeños. Romero L. A. Breve historia contemporánea de la Argentina. Buenos Aires, FCE, 2da. ed. ren. y rev., Cap. 1, p. 23.

desarrollo económico, las cantidades crecieron de modo significativo. Este proceso modela profundamente a la sociedad argentina, o, más bien, la hacen de nuevo, argumenta el historiador Luis A. Romero.

“Mar del Plata, en el año 1914 tenía veintiocho mil doscientos cuarenta habitantes, de los cuales trece mil ciento noventa personas eran extranjeras, es decir, un cuarenta y siete por ciento de la población total”⁶².

Nos atrevemos a pensar que todos los mecanismos propiciados desde el Estado para atraer las corrientes inmigratorias, promociones, pasajes subsidiados, entre otras ofertas, tal vez no hubiesen resultado efectivas sino no hubiera crecido, de manera simultánea la posibilidad de encontrar trabajo en nuestro país.

Retomando el punto de análisis desde la perspectiva local, recogemos, precisamente, de la prensa, la exaltación al trabajo que se celebraba, en el día a día, en el sector portuario. Circunstancia que da cuenta del perfil social del lugar, definidamente obrero.

“En los cuatro costados del Puerto de Mar del Plata borbotea la vida laboriosa; en las canteras, el trépano automático, o el barreno precario, penetran en la entraña pétrea de la tierra. En la dársena de pescadores, sobre las lanchas, los hombres acondicionan cajones que estibarán luego en los galpones cercanos; más aquí el arroyo del Barco, domesticado por el tubo de cemento; allá, en la rada azulenca voltejean y chirrían las gaviotas. Ahí, en el corazón de la zona portuaria, el metálico resonar de los talleres mecánicos habla de máquinas, de hierros y poleas. El silbato del caballo de hierro hiende el aire con su ronda estridente. El cereal, embalsamado y apilado, aguarda la bodega de un navío de ultramar. El obrero, el pescador y el marinero, son los actores que se mueven en este escenario, que hemos tratado de describir en rápidos apuntes. Más que trabajar de modo individual parecieran, ellos, atareados en construir, colectivamente, el pueblo nuevo de sus humildes hogares”⁶³.

La interpretación de cómo se fue configurando el espacio barrial e incluso el carácter del vínculo con el núcleo urbano de la ciudad, motiva nuestra necesidad de pensar el

⁶² Bertolucci, M. El surgimiento urbano del sector de Plaza Mitre en el recuerdo de dos familias. En: Cacopardo, F. Qué hacer con la extensión : Mar del Plata ciudad y territorio : siglos XIX y XX. Cap. IX, p. 273.

⁶³ Semanario El Puerto (13 nov. 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

ámbito local no sólo desde adentro sino como parte constitutiva de los procesos territoriales más amplios. De allí que nos permitimos orientar nuestra investigación hacia los procesos de transición urbana de Mar del Plata desde pueblo de campaña a la cultura de la playa. Recorremos una línea temporal que se inicia a fines del siglo XIX y se extiende hasta las primeras décadas del siglo XX.

El investigador José María Mantobani sostiene que es posible sugerir que los pueblos balnearios del sudeste de la campaña bonaerense, creados a fines del siglo XIX pueden ser considerados como innovaciones relativas con respecto al modelo de urbanización hasta entonces prevaleciente, la ciudad pampeana. La diferencia, argumenta el investigador, no es en lo concerniente a las características de su trazado sino en cuanto a una nueva forma de establecer la articulación entre sociedad y naturaleza a través de la cual, tanto las actividades productivas, como el significado de estos asentamientos se fundamentaban “en la incorporación de un nuevo recurso natural al sistema económico y a la cultura urbana (local y nacional): las playas”⁶⁴.

El descubrimiento de la playa⁶⁵ como recurso cultural, asimilado, primeramente, con los grupos sociales de elite hace que se configure una organización del espacio adecuada al pueblo balneario como una nueva forma urbana.

En rigor, en los comienzos de los procesos de transición urbana de Mar del Plata, coexistieron dos proyectos; ambos intentaban convertir el primer asentamiento del poblado en torno a un Saladero⁶⁶. Los diferenciaba el sentido propositivo. Uno de ellos procuraba el destino de ciudad puerto⁶⁷. El objetivo del otro, que es el que a la postre prospera, es el de una ciudad transformada en balneario argentino. La consolidación de este proyecto trajo de la mano la cultura de la playa y el consecuente carácter de Mar

⁶⁴ Mantobani, J. M. Las raíces ocultas. Ibidem, p. 59.

⁶⁵ Mantobani, J. M. precisa la utilización del término descubrimiento semánticamente vinculado con la invención de la playa. Se refiere a él en el sentido de haberse logrado hallar una nueva utilidad, económica y cultural para un elemento de la naturaleza que antes se consideraba sin valor. En su: El papel de la sociabilidad en la construcción del territorio de la costa de la provincia de Buenos Aires : un enfoque geográfico : Mar del Plata fines del siglo XIX. Mar del Plata, Suárez, 2004, p. 52, pie de pág.

⁶⁶ Don Pedro Peralta Ramos, fundador de la ciudad, en su nota al Gobierno de la provincia. de Buenos Aires en la que solicitaba autorización para fundar este pueblo, el 14 de noviembre de 1873 escribía “consagrado a la formación de este pueblo, desde hace muchos años y permaneciendo constantemente en el paraje durante los últimos siete años conozco exactamente sus recursos y elementos de desarrollo en el porvenir. En: Mantobani, J. M. Las raíces ocultas. Ibidem, p. 51. “...hay en él un gran saladero”.

⁶⁷ Mantobani, J. M. Las raíces ocultas. Ibidem, p. 53.

del Plata como un centro balneario estacional de la sociedad porteña. El mismo se reafirma con la llegada del ferrocarril en 1886 y con la inauguración del Hotel Bristol dos años más tarde.

Las fuentes particulares acreditan que tal hecho se resuelve en un modelo de urbanización relativo a la apropiación de los espacios que diera como resultado una nueva imagen de ciudad. El arquitecto Fernando Cacopardo concibe ese proceso como “una experiencia, o un ensayo argentino de modernismo, como un laboratorio donde se puede observar, en la Argentina, esta nueva actitud respecto de la playa, y que tiene, en ese momento, como flamantes protagonistas, a las altas clases sociales del país”⁶⁸.

Desde las primeras décadas del siglo XX, los grupos de elite pensaban a Mar del Plata como una ciudad de la provincia de Buenos Aires “un orgullo del pueblo argentino y un faro luminoso de civilización y progreso que colocada en la costa del potente Atlántico, irradie sus luces para todo el Continente Americano”⁶⁹.

La documentación histórica da cuenta que sobre este ideario se constituyó la Comisión Pro Mar del Plata -1920-1940-. Sus proyectos, dirigidos a otorgarle a la ciudad el estatuto de gran balneario argentino tuvieron continuidad, y, alcanzaron su realización con la sanción, en la provincia, de la Ley 4735, promulgada el 25 de enero de 1939. La misma constituyó el contexto legal que diera marco a las nuevas urbanizaciones de las riberas: el Complejo Casino, Hotel Provincial, en la Playa Bristol, y la inauguración, en el mismo acto, de los nuevos balnearios de Playa Grande, una obra de arquitectura moderna aun no suficientemente valorada, considera el arquitecto Fernando Cacopardo.

“La Ley de Urbanización de Playas y Riberas fue la realización, la culminación de un proceso que puso énfasis en las relaciones entre arquitectura-paisaje y ciudad-mar, reguló tanto las construcciones entre la Av. Costanera y el mar como el borde del tejido urbano sobre la costa marítima; creó, asimismo, el marco legal para realizar expropiaciones con el fin de urbanización”⁷⁰.

⁶⁸ Cacopardo, F. Aspectos materiales de una Mar del Plata apócrifa. En: Mar del Plata ciudad e historia. Ibidem, Cap. II, p.p. 95-96.

⁶⁹ Son estos propósitos de la Comisión Pro Mar del Plata constituida en el año 1920 con la finalidad de orientar su actividad al desarrollo del balneario. Cacopardo, F. Aspectos materiales de una Mar del Plata apócrifa. Ibidem. p. 109.

⁷⁰ Cacopardo, F. Aspectos materiales de una Mar del Plata apócrifa. Ibidem. p. 123.

Consecuentemente la Ley del año 1939, inicia un progresivo y complejo proceso de construcción “de una nueva manera de ver, pensar y experimentar: mar y playa, y sus relaciones, primero con un restringido núcleo balneario y, luego, con la ciudad y la región”⁷¹.

Pero en ese territorio habitaban también otras gentes que tenían, a su vez, sus propios proyectos. Estamos aludiendo a los trabajadores de la pesca que desarrollaban, en ese tiempo, su actividad, en las riberas del poblado. Tal circunstancia confrontada con los datos históricos, pareciera que significaba la contracara del discurso institucionalizador de lo verdadero⁷², de la idea de ciudad que el grupo de elite pensaba fundar.

En el año 1898 no sólo se desalojó a los pescadores de su lugar habitual de trabajo, sino, que, incluso se produjeron, a partir de 1910, corrimientos espaciales de la población pesquera hacia el sur del radio urbano. La familia pesquera “se fue relocizando en la zona llamada de La Pescadilla, hoy Av. Colón a la altura de la Estación Terminal de Ómnibus, y, hacia la Tierra del Fuego, actual radio comprendido entre las calles Güemes y Rawson”⁷³.

Se impulsó, además, “la destrucción de todas las instalaciones existentes en las proximidades de la playa”⁷⁴. La acción institucional hegemónica descubre, en los actos materializados, una actitud “etnocéntrica”⁷⁵. Valiéndose de un discurso esteticista, e higienista, sus representantes ejercitan sus derechos, para ellos legítimos, de un modo de estar en la ciudad “la inmensa barriada, se compone de ranchos de cañas y barro, algunos de abobe; otros, los más, de madera y zinc... Estamos a escasas treinta cuadradas

⁷¹ Cacopardo, F. Aspectos materiales de una Mar del Plata apócrifa. Ibidem. p. 124.

⁷² Pensado este concepto desde los grupos de poder quienes tienen los medios para imponerlo porque son, comparativamente, más fuertes que los sectores populares. Sustentamos estos argumentos en: Bourdieu, P. El racismo de la inteligencia. En: Sociedad y cultura. México, Grijalbo, 1990.

⁷³ Mar del Plata de la prehistoria a la actualidad : caras y contracaras de una ciudad imaginada. Grupo HISA, Facultad de Humanidades, UNMDP, Cap. 5, p. 90.

⁷⁴ Cacopardo, F. Aspectos materiales de una Mar del Plata apócrifa. Ibidem, Cap. II, p.p. 100-101.

⁷⁵ El etnocentrismo puede definirse como la actitud de un grupo que se atribuye un lugar central en la relación con los otros grupos, tiende hacia un comportamiento proyectivo con respecto a los grupos de afuera que son interpretados a través del pensamiento del endogrupo.

de la Bristol y parece que estuviéramos en quién sabe qué lejano barrio de Pekín, tan violenta y completa es la transición”⁷⁶.

El éxito del proyecto de ciudad balnearia expulsó, hacia el sur, hacia la periferia del centro urbano, la idea de ciudad puerto.

En el contexto de esos procesos urbanos se acredita la actual localización del puerto de la ciudad.

Como un modo posible de aprehender, reflexivamente, la densidad histórica de estos procesos urbanos nos permitimos hacer una lectura de los mismos desde una perspectiva antropológica. Es la que nos ayuda a entender el territorio no como algo que nos es dado de manera estática, sin historia, sino como una configuración espacial compleja donde se articulan los diferentes niveles de la realidad y donde interactúan, decimos leyendo a Patricia Saba, diferentes actores implicados en su delimitación y apropiación, con intereses, e intenciones, no sólo distintas sino, también, en algunos casos, contradictorias o en tensión.

- **La construcción del Puerto de Ultramar**

La Ley Nacional que autorizara la construcción del Puerto de Mar del Plata se firmó el 11 de octubre de 1909, procediéndose a efectuar, en forma inmediata, el concurso del proyecto para la licitación de obras. El mismo fue ganado por la Empresa francesa Société Nationale de Travaux Publics. Se eligieron primero dos de los tres proyectos presentados por esa empresa y se otorgó, a su vez, la realización de las obras a través del correspondiente contrato firmado el 7 de enero de 1911 en Buenos Aires.

Las obras preliminares comienzan en junio de 1911, y dos años después, el 24 de febrero de 1913, con la colocación de la piedra fundamental, en la escollera Sur, se dio

⁷⁶ Crónica periodística, recogida por la investigadora María Inés Pacenza en su trabajo: Mar del Plata el mito fundacional y la construcción de su sentido. En: Ponencia : Primeras Jornadas del MERCOSUR sobre Patrimonio Intangible. Mar del Plata, (jun. 1997), p. 243. Consignamos respecto de la crónica que la autora sólo indica “La Capital, 1919”.

comienzo a la verdadera construcción del puerto aunque éste era utilizado, ya, extraoficialmente, por los pescadores.

El emplazamiento final se dispone en las proximidades del Arroyo del Barco, a siete kilómetros de la ciudad y cercano a las canteras, desde donde se extraía la materia prima para la realización de la obra.

La Compañía francesa inició sus tareas construyendo su sede en 12 de Octubre y Martínez de Hoz, casas para el personal, talleres, usina, galpones, el obrador donde se prepararían los bloques para construir las escolleras y la explotación de las canteras vecinas a esta zona.

A partir del comienzo de las obras del puerto propiamente dicho, con la construcción de la escollera Sur, los pescadores comenzaron a operar allí, al amparo de la misma, dejándolo de hacer como antes de ser desalojados, en la Playa Bristol.

En 1917, con la construcción de la Dársena de Pescadores, la Banquina, los pescadores se trasladan allí; en ese año operaban unas cien lanchas pesqueras de motor y de vela. Como una consecuencia lógica de este proceso, un gran número de familias, relacionadas con la pesca, se habían comenzado a radicar en la zona definitivamente.

La obra del puerto de ultramar se retrasó como consecuencia de los avatares suscitados por la Primera Guerra Mundial.

En 1922 se realizó la inauguración oficial del primer tramo del proyecto⁷⁷. En ese tiempo "la barriada contaba con unos mil ochocientos habitantes y las lanchas pesqueras eran alrededor de ciento cincuenta"⁷⁸.

⁷⁷ En esa fecha se inaugura el Muelle N° 1 de Cabotaje. En 1939 aun estaban sin culminar obras esenciales. Tras la construcción de la Aduana del Puerto, una de las últimas obras, en el año 1946, la Empresa da por terminada la obra. La administración del Puerto de Mar del Plata pasa al Ministerio de Obras Públicas del Gobierno Nacional.

⁷⁸ Favero, B. Los italianos y el pueblo de pescadores. Ibidem.

- **La cuestión urbana y el cotidiano del hombre del Puerto**

En la necesidad de satisfacer nuestros interrogantes acerca de lo que le sucedía a esa gente, a la que representamos numéricamente, en ese tiempo, y en ese territorio, desembocamos en la reconstrucción del cotidiano del hombre del puerto. Acentuando la perspectiva antropológica de la idea de territorio, que planteamos en nuestro análisis, tanto ese concepto como el de cotidiano, nos transportan, nuevamente, al pensamiento geográfico actual.

La riqueza de la noción de territorio, “el giro territorial del concepto”, en palabras del licenciado José María Mantobani, se inserta en un nuevo contexto teórico, superando toda referencia escalar. En ese marco el territorio puede ser definido como “una objetivación multidimensional de la apropiación social del espacio”⁷⁹.

Toda territorialidad queda ligada, en estas teorizaciones, a la experiencia individual, “recurre primero a la memoria reflexiva, a lo vivenciado, y a una memoria proyectiva, vinculada con las aspiraciones”⁸⁰. Desde este punto de vista conceptual es que se ha producido, en las Ciencias Sociales, un reacomodamiento de lo cotidiano, revalorizando este concepto: “El cotidiano renueva su importancia en Geografía, no sólo a partir de la búsqueda del sentido de pertenencia, y de identidad, sino en la necesidad de la construcción constante de nuestro espacio de referencia”⁸¹.

En la territorialidad precisamente, se entretajan una serie de relaciones que son la trama, el continente, en tanto la cotidianeidad es la substancia que le da sentido a las relaciones sociales.

El territorio y lo cotidiano son el punto de referencia, el punto de situación que la Geografía Social define como lugar; concepto al que nos hemos referido en el apartado anterior.

⁷⁹ Bustos Cara, R. Territórios de lo cotidiano : puntos de partida para la reflexión. Brasil, Universidad Federal de Río Grande del Sur, 1995, Cap. VI, p. 67.

⁸⁰ Bustos Cara, R. Territórios de lo cotidiano : puntos de partida para la reflexión. Ibidem, p. 68.

⁸¹ Bustos Cara, R. Territórios de lo cotidiano : puntos de partida para la reflexión. Ibidem, p. 70.

Cuando hablamos de las relaciones sociales pensamos en una abstracción, pero las mismas adquieren entidad cuando las referimos a un espacio; sus pilares son espaciales, dice Henri Lefebvre. La vida social está constituida, materialmente, en su espacialidad.

Entendemos que cada comunidad, desde su lugar, genera vínculos en función de determinados valores y sistema de relaciones. Creemos, del mismo modo, que cada lugar ha tenido, y tiene, una experiencia original y, que, en ese marco cercano al vivir, al hacer, y al ser, se perfila la identidad de una comunidad. "El lugar es una construcción de la experiencia que permanece en el tiempo y en las memorias personales, como pasado común y propio, y en un espacio dado"⁸².

Retomando en este punto el pensamiento de Marina Waisman, tratamos de desvelar la trama en la que se fueron entrecruzando los secretos lazos, que se tejieron en el tiempo, entre los hombres y el medio urbano del territorio portuario, precisamente, en ese marco que enunciamos como cercano al vivir, al hacer y al sentir.

La dinámica de la vida laboral que particularizaba el sector portuario, y que tan bien editorializara la crónica periodística, paradójicamente, contrastaba con las condiciones de vida del propio actor social implicado. Sobre el cotidiano del hombre del puerto, pesaba el acontecer de una vida fronteriza respecto del vértigo modernizador de la ciudad.

La Av. Cincuentenario, hoy Juan B. Justo, representaba, al parecer, y de acuerdo con las fuentes históricas, un borde⁸³, antes que una sutura, entre dos regiones, o más bien, entre dos modos de estar en la ciudad. La calle escindía a la población en el sentido del adentro-afuera. "La Av. Cincuentenario era la división política que había entre el centro y el puerto de Mar del Plata"⁸⁴. La gente incluida en el afuera, los hombres del puerto, volvían a ser los excluidos de los proyectos urbanos instituidos, políticamente, para la

⁸² Martínez, I. El lugar mi lugar. Ibidem, p. 25.

⁸³ El concepto de borde lo significamos en el campo de las teorizaciones de Kevin Lynch. "Los bordes son elementos lineales, son límites entre dos fases, rupturas lineales de la continuidad, elementos fronterizos". La imagen de la ciudad. Buenos Aires, Infinito, 1960, Cap. 3, p.p. 48-65.

⁸⁴ Favero, B. Los italianos y el Pueblo de Pescadores. Ibidem.

ciudad. "El barrio de pescadores de Mar del Plata está olvidado porque las actividades de sus habitantes han interesado menos a las autoridades, que las de los balnearios"⁸⁵.

Creemos entender que este estado de situación no escapaba a la mirada de la sociedad de principio de siglo XX que aparecía sesgada por un tema acuciante, la cuestión urbana; el mismo se potenciaba en las ciudades de acelerado crecimiento urbano. "La cuestión urbana, que obsesionaba a Europa desde principios del siglo XX, comenzaba a tematizar el pensamiento de las elites"⁸⁶. Los obsesionaban los olores pestilentes, las miasmas, el hacinamiento. Todo ello se materializaba en los cinturones periurbanos.

Precisamente en relación con este tema, la prensa local observaba los puntos álgidos del pueblo de pescadores provocados, al parecer, por:

* la indiferencia oficial: "El estado de abandono en que se encuentran las calles sin pavimentar de la zona portuaria, y el desaseo general que presentan las que están pavimentadas constituye, desde hace tiempo, el permanente lunar del Municipio porque a ninguna autoridad del mismo le llega a preocupar, quizá, porque se trata de un centro de trabajadores frecuentado, únicamente, por gente de trabajo y de comercio, no ha de valer la pena perder el tiempo en dedicar la atención al paraje de tan humildes condiciones"⁸⁷.

* la marginalidad del sector: "Las autoridades edilicias, y los organismos encargados de velar por el adelanto de Mar del Plata deberán contemplar, e incluir dentro del plan de urbanización esta zona, que por estar relativamente alejada del centro, deja de formar parte integrada del Municipio"⁸⁸.

* el desinterés institucional: "Aparecen abandonados, y estacionados, extensos barrios de población carentes de una acción edilicia ordenada y metódica hacia ellos, o de

⁸⁵ Editorial Diario La Prensa (23 ene. 1941), reproducido en el Semanario El Puerto (31 ene. 1942). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

⁸⁶ Romero, L. A. Qué hacer con los pobres : elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895. Buenos Aires, Sudamericana, Cap. VI, p.171.

⁸⁷ Diario El Progreso. Reproducido en: Semanario El Puerto (mayo 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

⁸⁸ Diario La Capital. Reproducido en: Semanario El Puerto (mar. 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

otros tantos núcleos florecientes y dinámicos. Una de las barriadas que menos interés, y preocupación, ha suscitado en las autoridades, es la zona portuaria. Proveer de pavimentos a algunas calles de acceso que podrían ser la 12 de Octubre en su prolongación hasta Juramento o Magallanes, para empalmar con la Av. Cincuentenario”⁸⁹.

Una disquisición más aguda de este discurso, nos hace pensar que el mismo es la voz del inestimable equilibrio y de la secretas tensiones entre el grupo de elite y el sector trabajador portuario. “En nuestra ciudad, donde se moviliza, sin medida, ni reparo, millones de pesos en obras fastuosas, no siempre urgentes aun cuando sean reclamadas por la lógica evolución progresista del balneario, aparecen abandonados, y estacionados, extensos barrios de población donde una acción edilicia ordenada y metódica, haría de ellos otros tantos núcleos florecientes y dinámicos. Una de las barriadas que menos interés y preocupación ha suscitado en las autoridades, es la zona portuaria. En ella no existen pavimentos, no se han construido, aún, las obras de salubridad. Los nuevos hogares forman el primer núcleo de una barriada cuyos habitantes, por las duras condiciones en que se desenvuelve su vida, merecerían una mayor solicitud de los gobernantes. La intensidad de la vida de la zona y la simpatía que rodea a los trabajadores del mar, obliga a volver la mirada”⁹⁰.

El efecto de la acción inmisericorde, y hasta codiciosa de quienes lucraban a expensas de los trabajadores tensaba, aún más la situación “las construcciones que hoy existen en el puerto, levantadas en terrenos de propiedad particular parceladas al sólo efecto de sacar alquiler... Se trata de una subdivisión caprichosa que no obedece a ningún plan y que no ha sido sometida a la aprobación de la Oficina de Geodesia. Esas tierras, en manos de algunos propietarios, permanecen indivisas, lo que es una rémora para el adelanto de la zona. Desde estas columnas hemos venido propiciando la realización de un vasto plan de mejoras barriales del puerto, pero la condición esencial, para favorecer su progreso edilicio, y defender los intereses de la laboriosa población, es llegar a la expropiación de los terrenos, vendiéndose en fracciones a sus actuales ocupantes... Basta efectuar una ligera recorrida por esa zona para observar cómo esa

⁸⁹ El Progreso. Reproducido en: Semanario El Puerto (22 jul. 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

⁹⁰ La Prensa (22 ene. 1942). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

población vive hacinada en "malísimas viviendas de madera o de fierro"⁹¹, por sordidez de los propietarios que no han hecho otra cosa que cobrar pingües alquileres"⁹².

Corroboramos en fuentes documentales por qué la crónica alude a terrenos de propiedad privada y a una subdivisión caprichosa de la tierra. Estos son los argumentos de la arquitecta Ana Núñez: "Aparejado con la relocalización del Puerto, se publicita la venta de lotes en sus inmediaciones (que no respeta el trazado tradicional en damero), de 66 hectáreas rurales, inaptas, cuyo propietario era el diputado Pedro Luro donde, finalmente, la población que trabajaba en el puerto pudo construir sus viviendas a través de una forma precaria de tenencia: el alquiler de la tierra urbana... La localización de ese barrio se encontraba fuera del que, en ese momento, era el tejido urbano, es decir no estaba afectado a la regulación existente; recién en 1948 será incorporado a la actual malla urbana... Este hecho significa que la periurbanización fue, históricamente, construida; no constituye un proceso de expansión natural de la ciudad"⁹³.

Otras miradas, otros discursos, que provenían, a su vez, desde otros ámbitos sociales convergían sobre la cuestión urbana portuaria; consideramos que la dominante fue, aún dentro de los intelectuales, la sesgada por el horror. "El punto negro era con todo, el barrio El Puerto del que el arquitecto Della Paolera prefiere no hablar en sus conferencias"⁹⁴.

La Revista Mundo Argentino del año 1928, habla sobre esa zona espantosamente trágica donde se ve la miseria espeluznante de los pescadores y obreros del puerto; 2500 almas que arrastran, en sórdidos tugurios de zinc, una existencia tan sólo comparable con la de ciertas tribus del interior de África.

Qué molestaba de los suburbios además, al parecer, de su propia existencia. Nos parece entender que la cuestión urbana significaba un punto en tensión con una ideología

⁹¹ El análisis crítico de estos juicios sobre el modo de habitar del hombre del puerto lo realizamos en el punto correspondiente a la Axiología de la vivienda obrera.

⁹² Diario La Capital. Reproducido en el Semanario El Puerto (17 mayo 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

⁹³ Núñez, A. Morfología social : Mar del Plata 1974-1990. Tandil, [s.n.], 2000, p. 33.

⁹⁴ Cova, R. Apuntes para una historia de la arquitectura marplatense. Mar del Plata, Sur; Universidad Nacional de Mar del Plata, 1994, p. 91.

particular que atravesaba el entresiglo argentino (XIX-XX), "el hombre y la cultura higiénicos"⁹⁵.

La idea de salubridad buscaba responder a las nuevas urgencias de la modernidad: el brusco crecimiento urbano y la incipiente industrialización. Esa idea se constituiría en la base material, colectiva y ambiental orientada a preservar la salud de la gente.

Adoptando experiencias ajenas, especialmente europeas, la agenda higienista se va renovando en el tiempo, en gran medida como reflejo de los cambios que acaecían en el mundo urbano; pero, hubo un núcleo perdurable, se trataba de la ciudad como artefacto. "La ciudad estuvo siempre en el centro de las preocupaciones del higienismo y fue blanco de nuevos esfuerzos articulados en torno a los temas de: progreso, multitud, el orden, la higiene y el bienestar"⁹⁶.

Esta idea contribuyó a que muchas vías de pensamiento, entre ellas el liberalismo, el catolicismo social, el socialismo, reformularan, o afinaran, sus relaciones con el Estado y la sociedad.

Los higienistas orientaron su acción, y su prédica, a controlar dos tipos de problemas urbanos, en primer término, todo aquello que significaba un peligro social: el amontonamiento y la promiscuidad. "La promiscuidad de las familias conspira contra la salud pública, y el barro, que llena las calles, así como la falta de desagües, acumulan líquidos y desperdicios que, con los olores, corrompen la atmósfera"⁹⁷.

El tema de la vivienda obrera también será objeto del discurso higienista como lo analizaremos avanzando el texto.

Cuando la construcción de las obras de salubridad facilitara el control de los ciclos epidémicos, la higiene destacó, más directamente, la problemática de la pobreza y la necesidad de levantar una red de instituciones de asistencia.

⁹⁵ Armus, D. El descubrimiento de la enfermedad como problema social. En: Nueva historia Argentina : el progreso, la modernización sin límites : 1880-1916. Buenos Aires, Sudamericana, 2000, Cap. VII, p. 544.

⁹⁶ Armus, D. El descubrimiento de la enfermedad como problema social. Ibidem, p. 513.

⁹⁷ Diario La Prensa. Publicado en: Semanario El Puerto (31 ene. 1942). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

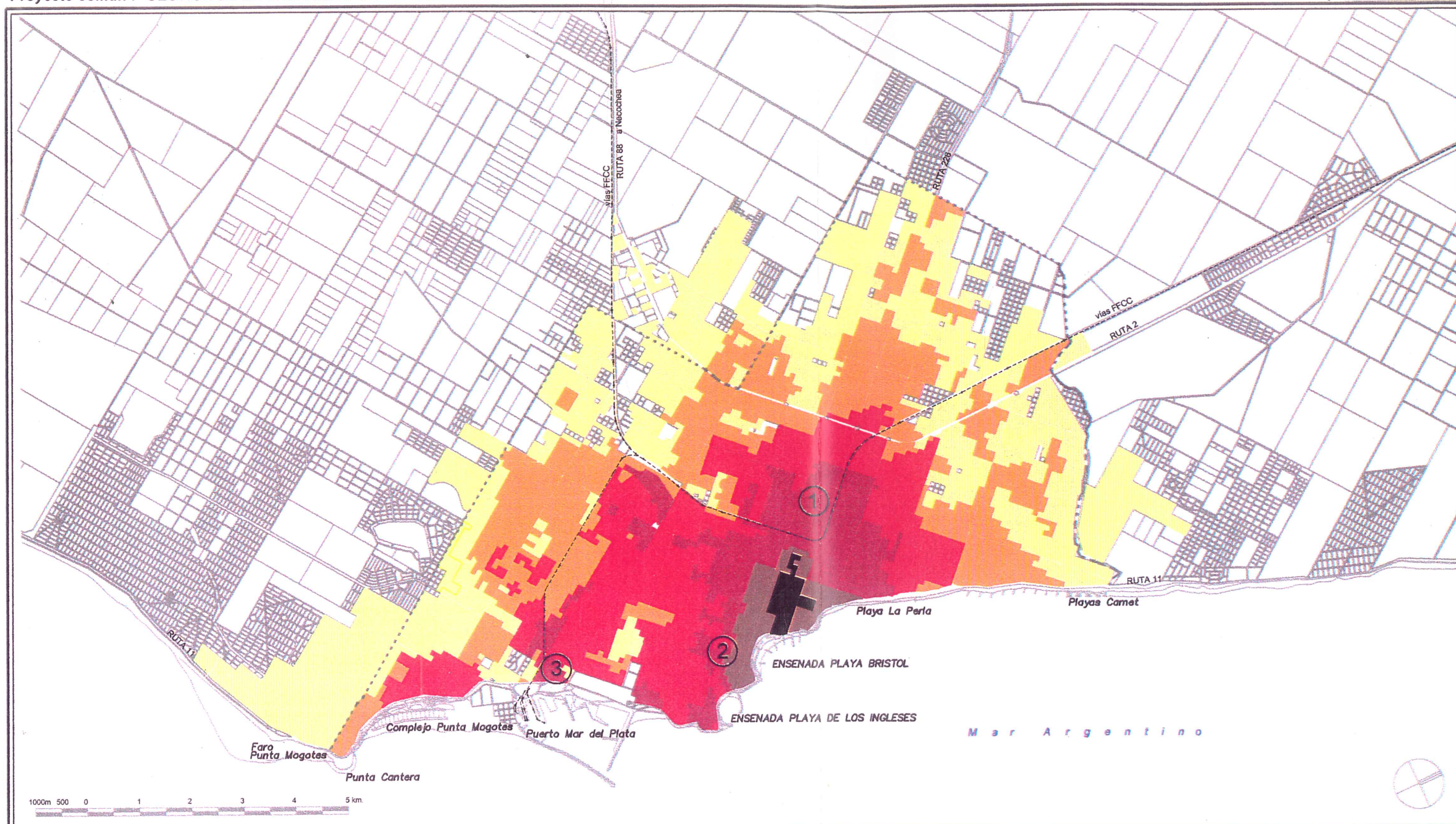
Precisamente el asistencialismo social, como pensamiento y acto, se constituye en el eje que vertebra el proyecto institucional de la Iglesia y de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul en el barrio El Puerto.



PLANO DE MAR DEL PLATA
BARRIOS



PLANO SUJETO A MODIFICACIONES
04/2002



EVOLUCIÓN DE LA PLANTA URBANA

Ciudad de Mar del Plata
ARGENTINA

- | | | |
|------------|------------|---------------------------------|
| ■ Año 1874 | ■ Año 1967 | --- Límite ejido urbano |
| ■ Año 1912 | ■ Año 1977 | ① Nueva Estación de Ferrocarril |
| ■ Año 1935 | ■ Año 1988 | ② Estación Vieja de Ferrocarril |
| ■ Año 1952 | | ③ Sector Puerto |

urbal

EUROPEAID
OFFICE OF COOPERATIONRed N° 7
"Gestión y Control
de la Urbanización"



En la década del '40 el sector urbano puerto estaba conformado por una grilla de 140 manzanas entre las calles Av. Martínez de Hoz, Cincuentenario (hoy J. B. Justo), Juramento y Vértiz.

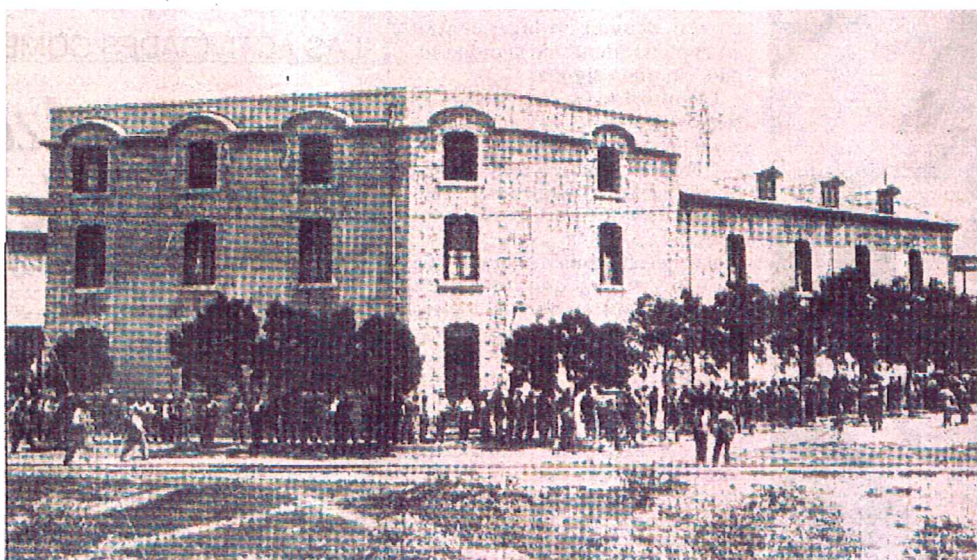
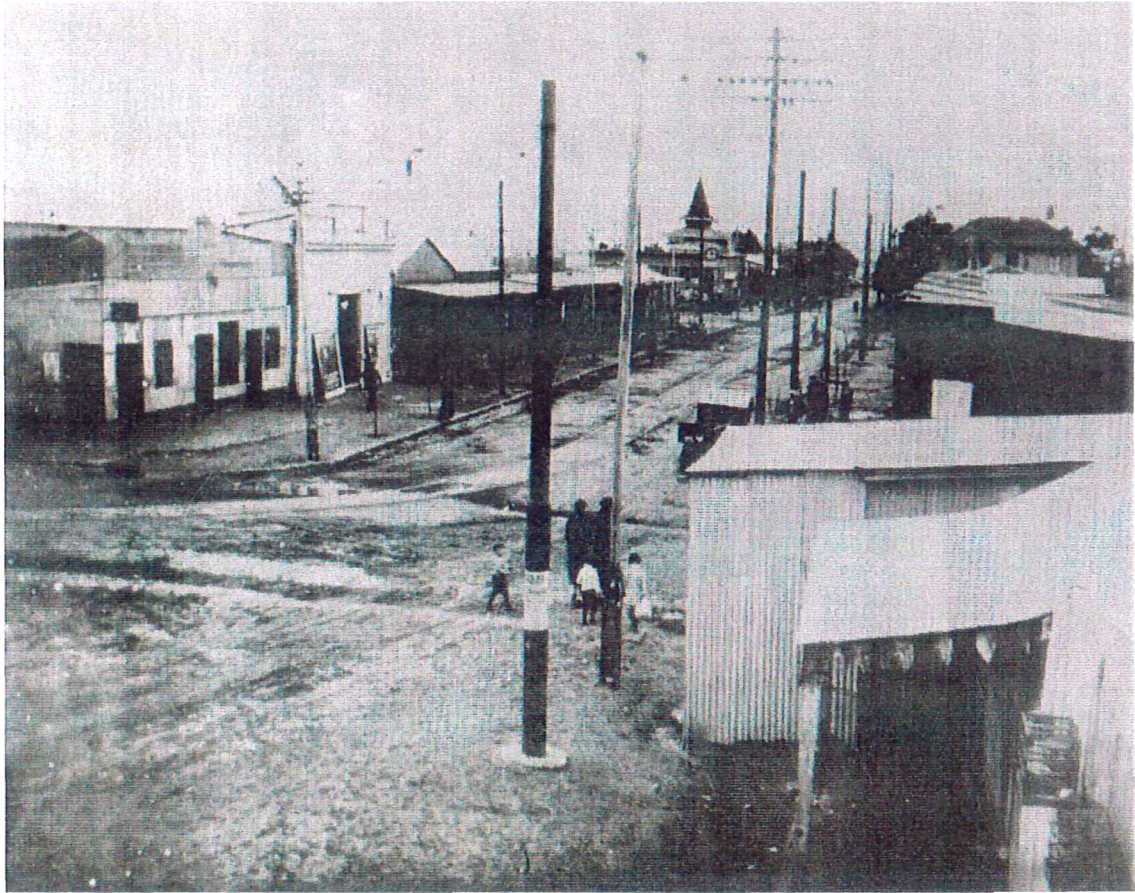


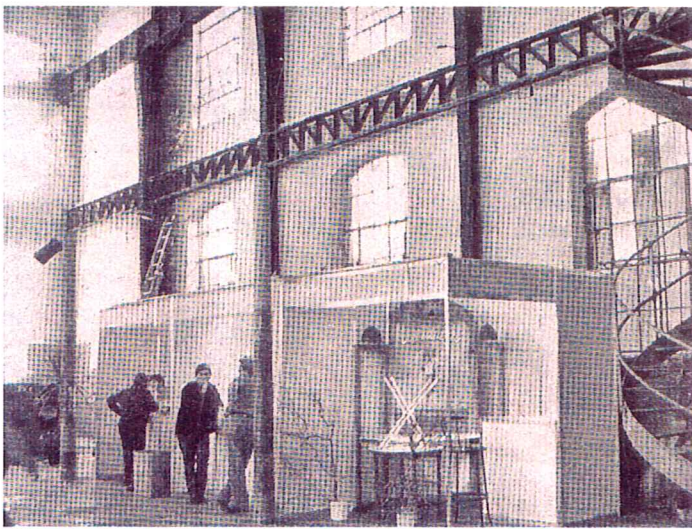
Foto de época de la Casa Francesa, sita en 12 de Octubre y Martínez de Hoz. Sede de las oficinas de la Société de Travaux Publics, empresa que tuvo a su cargo el proyecto y ejecución de las obras del puerto de ultramar y cabotaje de Mar del Plata. El edificio se mantiene en pie aunque muy deteriorado. Archivo fotográfico del Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciocchini.



Esquina de Bermejo y 12 de Octubre, década del 30. Gentileza: Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini.



Mujeres lavando en el Arroyo Del Barco. Década del '20. Gentileza: Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini.



- a. Usina Vieja. Construida en 1920. Proyecto de la Empresa Crhistian y Nielsen. Típica expresión de la tecnología de la época utilizada para los grandes equipamientos industriales. Obsérvase el gran espacio abierto que genera a modo de pulmón. Registro marzo 2005.
- b. Un intento de refuncionalización del edificio histórico. Detalle del interior del edificio.

- **Instituciones localizadas en el barrio**

La Iglesia, las Hermanas de la Divina Providencia y la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul

Apreciamos, en los datos históricos vinculantes con los procesos urbanos referidos, que en el discurso institucionalizador operaba un fuerte componente sociocéntrico⁹⁸. Creemos que es el que obstaculizaba el reconocimiento del otro cultural como parte constitutiva de un nosotros plural e inclusivo; esa otredad, la de los pescadores “que arrastran un vivir indigno de la condición humana”⁹⁹, diría Don Luis Orione. Esos otros son los prójimos, o la prolongación del uno mismo en la obra orionita en el Puerto.

Es precisamente Don Orione quien desarrolló una acción más directa y estrecha, en el barrio a la vista de las condiciones de vida del hombre del puerto. Para concretarla impulsa la llegada de las Hermanas de la Divina Providencia y acompaña el proyecto de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul¹⁰⁰. Esta Sociedad benéfica se había constituido en el barrio en el año 1919.

Las ideas relativas a la cuestión social, y, a una nueva forma de asistencialismo, ya se habían instalado en el pensamiento de la Iglesia desde fines del siglo XIX. El giro ideológico lo había impulsado el ideario renovador de la Encíclica *Rerum Novarum*¹⁰¹.

Con la *Rerum Novarum* era la primera vez que la Iglesia Católica exponía, con precisión la realidad obrera. Se trataba, sí, de caridad: “nunca se cansen de inculcar a todas las clases de la sociedad las máximas virtudes del Evangelio... Procuren de defender, grandes y humildes, la caridad, que es señora y vecina de todas las virtudes”¹⁰²; pero al mismo tiempo, también, de justicia “es inhumano abusar de los

⁹⁸ Este concepto, al igual que el de etnocentrismo, al que nos referimos en el capítulo primero punto 1, son considerados, dentro del campo antropológico, pecados capitales, teniendo en cuenta que impiden acceder a lo inesperado, lo inaudito, a lo diverso, despojado de prejuicios técnicos y socioculturales. En: Guber, Rosana. *El salvaje metropolitano*. p.p. 38-39.

⁹⁹ Palabras de Don Orione dichas en su primera visita a la ciudad y al barrio El Puerto en 1922. Cova, R. *Apuntes para una historia de la arquitectura marplantense*. Ibidem. p. 41.

¹⁰⁰ Esta Sociedad se constituye en el país en 1889. Su apostolado se distingue por su doble carácter de ser profundamente cristiano a la vez que absolutamente laical. Su esencia de pensamiento es “que la caridad haga lo que no puede hacer la justicia”.

¹⁰¹ Dada en Roma el 15 de mayo de 1891, año del décimo cuarto pontificado. Carta Encíclica *Rerum Novarum* del Sumo Pontífice León XIII sobre la cuestión de los obreros.

¹⁰² *Rerum Novarum*. Ibidem.

hombres como si fueran cosas para sacar provecho de ellos... Si la necesidad, o el miedo, lo hacen aceptar malas condiciones entonces es víctima de la injusticia...”¹⁰³.

La Iglesia de fin del siglo XIX no podía silenciar su voz ante la injusta situación, sobre todo de los trabajadores que padecían el fuerte impacto de la Revolución Industrial. ésta había relegado la condición humana del hombre a la categoría de máquina, a padecer salarios exiguos y condiciones inhumanas de vivienda. La *Rerum Novarum* coloca a la Iglesia del lado del trabajador, de allí que se la conozca como la Carta Magna del trabajo.

El pensamiento católico argentino converge, a su vez, sobre la cuestión social. Consiguientemente no sólo se formaron nuevas figuras eclesiásticas, e inexistentes dentro del clero argentino con anterioridad a 1890, sino que aun, desde el órgano religioso se propugna un cambio en la tradicional actitud caritativa por una acción social más directa “ha llegado el momento en que no basta una palabra de aliento de nuestra parte, sino que, es menester desplegarse en el deseo de socorrer a las familias pobres de los pescadores a otra ayuda que no fuese el simple consuelo”¹⁰⁴.

La Sra. de Bosch asume la presidencia de la Sociedad de Conferencia del barrio en el año 1919 “cargo que acepté, diría, convencida de lo mucho que puede hacerse aquí”¹⁰⁵.

La concurrencia de esfuerzos de la Iglesia, la Sociedad Benéfica y la colaboración de particulares se orienta a dar respuesta a las necesidades que consideraban perentorias en la comunidad portuaria: disponer de un lugar para educar a los hijos e, incluso, la celebración del culto.

“Puestos en campaña, en el mismo año 1919, conseguí la donación de la primera manzana de tierra hecha por la familia Coquet y, enseguida, otra por Don Braulio Arenas y Don Jacinto Peralta Ramos... así se sucedían las donaciones...”¹⁰⁶.

¹⁰³ *Rerum Novarum*. Ibidem.

¹⁰⁴ Extracto de la carta que la Sra. De Bosch dirigiera al Sr. Presidente de la República de entonces, Roberto M. Ortiz a fin de comunicarle y requerir su apoyo al proyecto de construcción de viviendas para pescadores. Archivo Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁰⁵ Reseña de la obra vicentina en el Puerto y entrevista personal a la Sra. De Bosch. Publicado en: *Semanario El Puerto* (23 feb. 1922). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁰⁶ Reseña de la obra vicentina en el Puerto y entrevista personal a la Sra. De Bosch. Publicado en: *Semanario El Puerto* (23 feb. 1922). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

La prensa capitalina registraba el futuro emprendimiento En la zona del Puerto de Mar del Plata, escuela y capilla para niños pobres. "Bajo el patrocinio de la presidente de la Sociedad de San Vicente de Paul, la Sra. Alvear de Bosch, se ultiman los trabajos tendientes a levantar, en la zona del Puerto, una escuela y capilla para niños pobres. Se ha consultado el punto donde será situado como así las construcciones que se levantarán para su funcionamiento"¹⁰⁷.

El 19 de marzo de 1924 se abrió una capilla y una escuela para niños varones que funcionara, provisoriamente, en una pequeña casa propiedad del Sr. Braulio Arenas. El edificio contaba con cuatro locales habilitados como aulas y un saloncito que oficiaba de capilla, situado en Ortiz de Zárate entre las calles Cabildo, actualmente denominada Padre Dutto y Triunvirato. La dirección del establecimiento estaba a cargo del Reverendo Padre Montagne a quien sucediera, un año después, el Padre Dutto, sacerdotes éstos de la Congregación de la Divina Providencia de la obra de Don Orione. El propio Padre Dutto comentaba en una carta fechada en el año 1926 "tenemos 166 alumnos que llegan sorteando el barro y los desniveles de las canteras... y damos el almuerzo a 115 chicos todos los días"¹⁰⁸.

En tanto se habían iniciado las obras de la nueva iglesia y de la escuela sobre la manzana cedida al efecto por Jacinto Peralta Ramos -actuales calles Rondeau, Padre Dutto, Magallanes y Ayolas-.

El acto de bendición de la piedra fundamental se realizó el 9 de febrero de 1924.

El 6 de marzo de 1928 se inaugura el nuevo edificio de la escuela y de la iglesia a la que se le pone el nombre de La Sagrada Familia. La obra es bendecida el 17 de abril del mismo año. Don Orione pudo verla concluida dado que regresara a la ciudad en varias oportunidades, entre los años 1934 y 1937.

La iglesia La Sagrada Familia fue erigida en parroquia, es la segunda parroquia de la ciudad, el 15 de agosto de 1939 coronándose, exitosamente, la gestión realizada por la Comisión que presidía la Sra. Elisa Alvear de Bosch.

¹⁰⁷ La Prensa (4 feb.1919). Publicado en: Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁰⁸ Documento obrante en el Archivo Documental del Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciocchini.

Este hecho, no sólo tiene valor en sí mismo, sino, porque además, “da origen a otro templo parroquial, San José, el que daría nombre a una nueva barriada del sector”¹⁰⁹. Inclusive desde “la Iglesia La Sagrada Familia se propicia la iniciativa de fundar un templo en el vecino barrio Las Avenidas”¹¹⁰.

La Iglesia permanece sin alteraciones formales. El colegio de varones ha tenido varias ampliaciones, la primera data del año 1938. “En el año 1938 se amplió el edificio construyéndose cinco aulas en el piso alto, con sus servicios higiénicos completos. El costo de la obra fue sufragado con los fondos provenientes de la provincia de Buenos Aires y de las diversas donaciones obtenidas por la Sociedad”¹¹¹.

La institución educativa impartía instrucción, y educación, a un contingente de más de 500 alumnos. “Es un establecimiento modelo en su género donde los niños, además de la instrucción primaria, de acuerdo con los programas oficiales de la Dirección General de Escuelas de la Provincia, reciben la enseñanza de la doctrina cristiana, música y nociones de arte y literatura, contando con banda musical propia y cuadros filodramáticos formados por alumnos, y ex alumnos que intervienen en los festivales del establecimiento”¹¹².

Ambos edificios, la Iglesia y el Colegio La Sagrada Familia conforman, actualmente, un todo armónico, aunque la Iglesia destaca volumétricamente, y formalmente del conjunto. Por sus valores patrimoniales, las obras han sido declaradas “de Interés patrimonial de la ciudad”¹¹³.

Las instituciones católicas expanden su obra en el sector portuario con la construcción de la Escuela Profesional de Niñas que queda a cargo de las Hermanas de la Divina

¹⁰⁹ Véase Carta del Padre Dutto a Elisa Alvear de Bosch de fecha 20-12-1929. Obra San José. En: Boletín Mensual de la Pequeña Obra La Divina Providencia. Mar del Plata (ene-feb. 1936), Año 3, no. XLIX.

¹¹⁰ Boletín Quincenal de la Parroquia La Sagrada Familia y Obras Parroquiales (16 mar. 1947).

¹¹¹ Memoria de la última asamblea realizada en el año 1944 por la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas del Puerto. Archivo Documental sede Central del Consejo Superior de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul.

¹¹² Memoria de la última asamblea realizada en el año 1944 por la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas del Puerto. Archivo Documental sede Central del Consejo Superior de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul.

¹¹³ Ord. 10.075/95 MGP. Código de Preservación Patrimonial, Anexo I.

Providencia. El amor es inventivo hasta el infinito, es, en esencia y en acto el pensamiento de San Vicente de Paul.

El edificio definitivo se erigió sobre un terreno donado por Patricio Peralta Ramos, ubicado en las actuales calles Triunvirato, 12 de Octubre, Elisa Alvear de Bosch y Magallanes. Los planos fueron realizados, y donados, por el arquitecto Alejandro Bustillo. Decía, en relación a esta obra, la Sra. de Bosch: "pudo llevarse a cabo esta construcción merced a las donaciones recibidas. El costo de la obra fue de \$103.519, incluyendo el mobiliario ... reciben instrucción alrededor de 400 alumnas. El programa de enseñanza es el mismo que el de las escuelas fiscales, estando a cargo de maestras comunes. Además de la enseñanza religiosa, y de la administración primaria, las niñas reciben clases de labores, artes diversas y una esmerada educación general. La importancia de la labor cultural de la Escuela Profesional de Niñas es evidente, beneficiando a un grupo de alumnas pertenecientes, en su mayoría, a hogares modestos"¹¹⁴.

La primera directora de esa institución educativa fue la Hermana Claudia Motta a quien acompañaba la Hermana Concetta Gherzi, más tarde fundadora de la Gruta de Lourdes¹¹⁵.

En 1954, cuando se conmemoraba el año mariano, la escuela cambió de nombre por el actual: Colegio Inmaculada Concepción. Desde diciembre de 1996, la representatividad legal del colegio quedó en manos de sus fundadoras, la Sociedad de San Vicente de Paul, la que mantiene, en la institución, los lineamientos de una escuela católica. En el año 1997, el colegio se vuelve mixto. En la actualidad ha adecuando la enseñanza a la estructura educativa de la Ley Federal de Educación.

El edificio conserva la *kunstwollen*, la voluntad de forma, que le imprimiera el arquitecto Alejandro Bustillo. Integra el conjunto de bienes patrimoniales de la ciudad.

¹¹⁴ Memoria de la última asamblea realizada en el año 1944 por la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas del Puerto. Archivo Documental sede Central del Consejo Superior de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul.

¹¹⁵ La Gruta de Lourdes y el Santuario San José ah sido declarados de Interés Patrimonial por el MGP. Estas obras se hallan incluidas en el área patrimonial que venimos considerando. La obra fue inaugurada en 1939 dada la inspiración de las Hermanas de la Divina Providencia. La Gruta posee, en su interior, la imagen de la virgen realizada por el escultor Raimundo Cateruggia. Es el único ritual religioso no italiano del barrio.

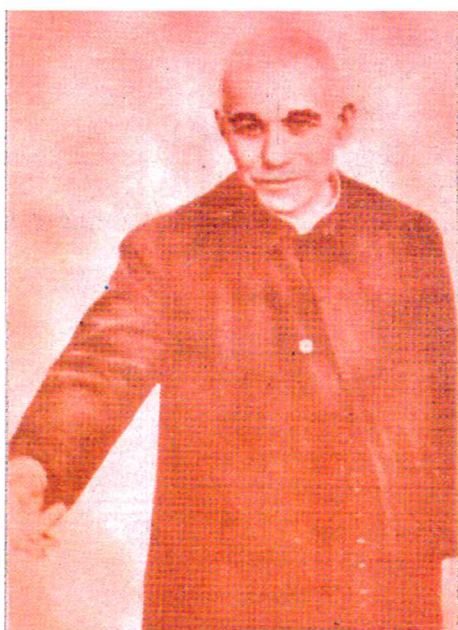
Esta serie de instituciones, que venimos refiriendo, dirigidas desde la Parroquia, procuraban en suma, creemos entender, dar forma a una comunidad barrial, en términos de la cultura católica. En cada uno de sus gestos percibimos, latente, un propósito moralizador como si la representación de la imagen del buen cristiano operase, a modo de contrapartida del pobre, real: el hombre del puerto.

El impacto presencial de la Iglesia en el barrio, mucho tiene que ver con la postura ideológica de la institución religiosa en la Argentina de entreguerras. La institución se intenta apartar, en su accionar, del conflicto social directo, cuando se llamaba a los católicos, leemos en Luis A. Romero "a disputar la calle a los socialistas y anarquistas"¹¹⁶; tal lo sucedido, en el país, en un período signado por las luchas sociales en la búsqueda de reivindicaciones laborales y sociales. Aquietadas éstas, la Iglesia se llama "a la extensión del mundo cristiano en la tierra bajo la dirección de la jerarquía eclesiástica"¹¹⁷.

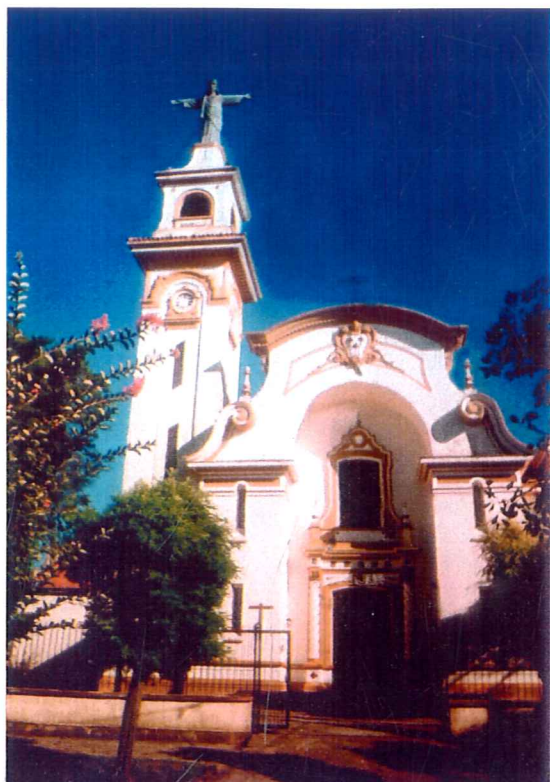
En su nuevo posicionamiento la Iglesia procura defender el universo de las representaciones, de sus valores tradicionales, sobre todo en sus formas y preceptos.

¹¹⁶ Romero, L. A. y Gutiérrez, L. Sectores populares y cultura política : Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires : Sudamericana, 1995, p. 185.

¹¹⁷ Romero, L. A. y Gutiérrez, L. Sectores populares y cultura política : Buenos Aires en la entreguerra.. Ibidem, p. 192.



- a. Don Luis Orione (frente derecha) en uno de sus regresos a la ciudad. A la izquierda, el Padre Dutto. Colección privada.
- b. Don Orione ha sido canonizado el 16-05-04.



- a. Iglesia La Sagrada Familia sita en Rondeau y Ayolas. Corriente neo barroca en el tratamiento de la composición de la fachada, evidenciando ciertos rasgos de inspiración portuguesa. La puerta de acceso de cuatro hojas. A ambos lados: columnas salomónicas. Lateral izquierdo: torre del campanario. En él tres campanas. Sobre el campanario: imagen escultórica de San Salvador. Registro marzo 2005.
- b. Iglesia La Sagrada Familia. Toma desde calle Rondeau. Registro marzo 2005.



- a. Toma desde calle Ayolas. Torre del campanario: la obra escultórica con imagen de San Salvador de cinco metros de alto por cinco metros de ancho. Escultor: Raimundo Cateruggia.
 - b. Toma de la Iglesia desde calle Ayolas casi Rondeau.
- Registro de ambas imágenes marzo 2005.



- a. Colegio La Sagrada Familia. Obsérvese un mosaico que reproduce el rostro de Don Orione.
- b. El conjunto edilicio (Iglesia y Colegio) registrado desde calle Rondeau y Magallanes. Marzo 2005.



Gruta de Lourdes, sita en Elisa Alvear de Bosch y Magallanes. Inspirada en una idea de las Hermanas de la Divina Providencia. Enclavada sobre una antigua cantera. La imagen de la virgen es una creación del escultor Raimundo Cateruggia. Registro diciembre 2004.



- a. Colegio Inmaculada Concepción, obra del arquitecto Alejandro Bustillo. Se ubica en la manzana comprendida por las calles: Triunvirato (frente), Bosch, Magallanes y 12 de Octubre. Sobre placa de mármol blanco léese: "Consejo General de la Sociedad de Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul. Colegio Inmaculada Concepción".
- b. Obra construida en piedra Mar del Plata. Se destaca su monumental puerta de acceso en roble. El conjunto edilicio conserva la *kunstvollen* - voluntad de forma - que le imprimiera su autor.
Registro marzo 2005.

- **La Iglesia: su posicionamiento en los barrios fronterizos y obreros.**
Constatación comparativa barrio El Puerto de Mar del Plata y el caso porteño Nueva Pompeya

Las constataciones históricas nos permiten inferir que la presencia de la iglesia en el barrio El Puerto no es un hecho fortuito. La Iglesia se hace presente, de modo especial, en los barrios aislados y humildes. Para corroborar este argumento nos permitimos constatar la acción generada en el barrio El Puerto con lo acaecido en el barrio porteño de Nueva Pompeya, caso éste estudiado por el investigador Luis A. Romero. De acuerdo con las indagaciones del historiador, los esfuerzos de la Iglesia concurrían, en Nueva Pompeya, a asistir, en los primeros decenios del siglo pasado, a una población que también se definía socialmente, por lo obrero.

Nueva Pompeya era, al parecer, hacia 1910, el barrio más inhóspito de la ciudad de Buenos Aires. Alojaba una población marginal situada en los alrededores de una vaciadero de basura, La Quema. De modo paulatino este antiguo margen semirural se urbaniza considerablemente leemos en la misma fuente; un nuevo puente ordenó el tránsito que se prolongó por la Av. Sáenz, importante centro del nuevo barrio. Algunas grandes fábricas se instalan junto al Riachuelo.

En el año 1900 se erige el templo Nuestra Señora del Rosario de Nueva Pompeya -en Av. Sáenz y Trafal-. Su obra inicial tuvo mucho de misional.

Nueva Pompeya se pobló de trabajadores atraídos por la oferta de empleo. Dada la imposibilidad de vivir lejos, como consecuencia de la escasez de los medios de transporte, muchos obreros se animaron a adquirir terrenos a precios accesibles porque eran terrenos bajos, e inundables pero que podían rellenarse con basura, o ceniza, de la quema y realizar, la autoconstrucción de la casa. Otros, muchos, los alquilaban para instalar una vivienda precaria de madera, chapa, y hasta cartón.

En las cercanías de la entonces fábrica textil Gratry, en la zona sudoeste del barrio, en la manzana limitada por las hoy calles Trafal, Cachi, Einstein, Dr. A. Gramajo Gutiérrez, la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul erigió el Conjunto de 100 viviendas, con fondos provenientes del Jockey Club, edificadas en esa manzana,

destinadas a obreros con familia numerosa. Las obras fueron inauguradas en el año 1912¹¹⁸.

La sociedad de beneficencia sumó a su obra, el Asilo Post Escuela, destinado a los niños y un taller de labores domésticas para las mujeres. Los sacerdotes de la obra de Don Orione se hicieron cargo del asilo, e, instalaron un oratorio festivo, elevado a la categoría de Parroquia, en el año 1933.

Este posicionamiento de la Iglesia en Nueva Pompeya acontece como “una necesidad de contrarrestar el peso de la tradición socialista, y sobre todo anarquista en el lugar”¹¹⁹. La Historia nos recuerda que en Nueva Pompeya sucedieron los trágicos episodios de 1919, la histórica Semana Trágica, una lucha cruenta por las reivindicaciones obreras.

Desde los centros institucionales creados en el barrio, que hemos referido, se desarrolló en Nueva Pompeya una obra asistencial relacionada con el culto, la enseñanza, la capacitación, la recreación y la caridad.

A medida que se poblaba la barriada, el Templo Nuestra Señora del Rosario ofició como cabecera de una extensa parroquia. Entre los templos que la integraban, se halla la Iglesia de la Divina Providencia que se erige a pocas cuadras del barrio obrero.

El templo de Nuestra Señora de Nueva Pompeya se ha convertido en un santuario de singular importancia, sede de peregrinaciones, centro de festividades religiosas. “En 1922 se realizó en él, la ceremonia pontificia de la Sagrada Imagen de la Virgen”¹²⁰.

¹¹⁸ Relevamos el barrio vicentino en octubre de 2004. Su registro se documenta en el Video: El arte de acercar el legado patrimonial, Anexo II de la tesis.

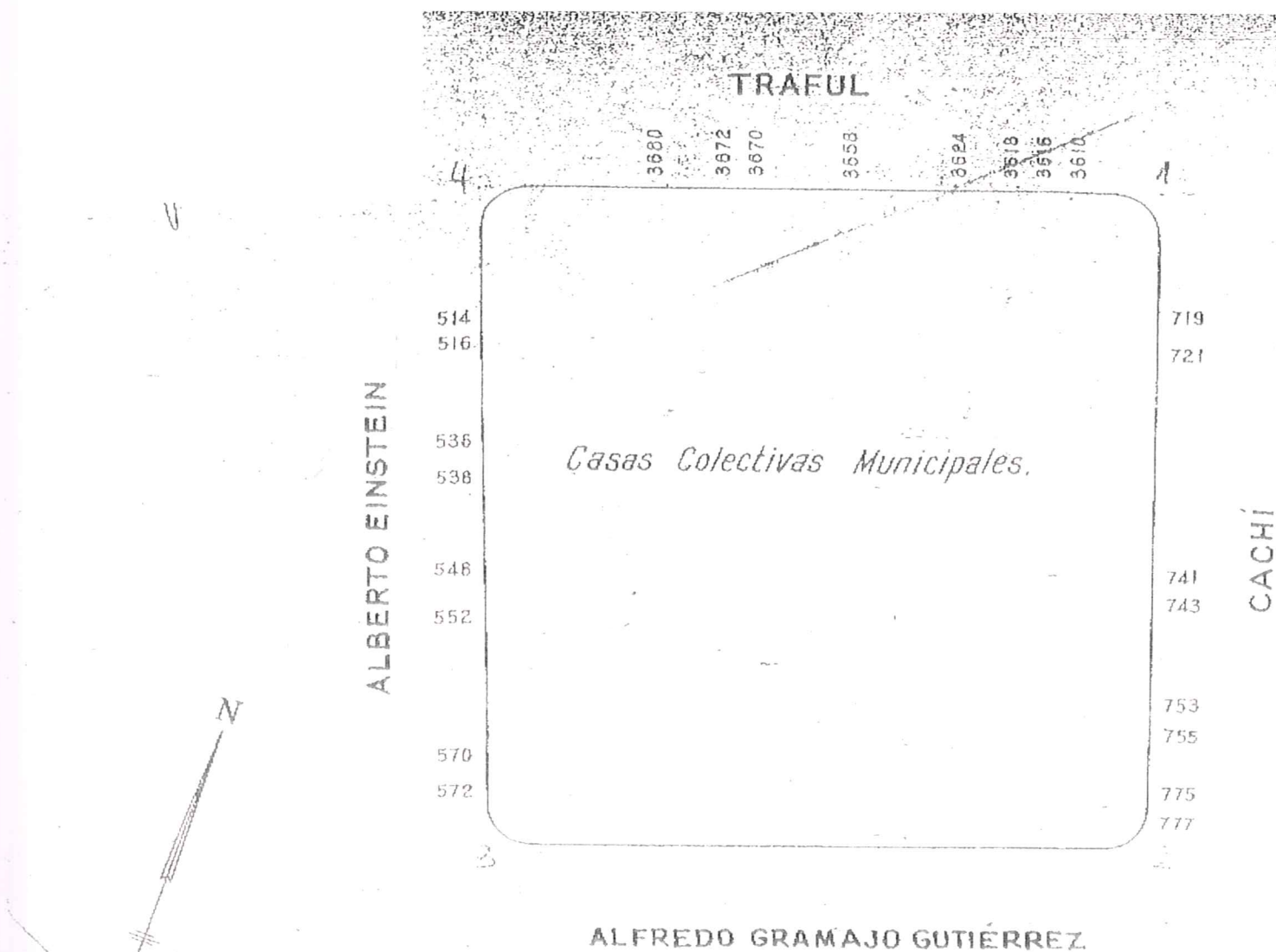
¹¹⁹ A mediados de la década de 1920 se han extinguido en Pompeya, los esfuerzos de la Iglesia contra la amenaza de la revolución social. El historiador Luis A. Romero señala la fuerte tradición socialista, y, sobre todo, anarquista en la zona: según una persistente tradición oral, una escuela cercana a La Quema fue bautizada La Banderita dado que en el barrio, plagado de pendones rojos, la escuela ostentaba la primera bandera argentina que se viera por allí. Esta información puede corroborarse en la p. 175 de la obra de Luis Alberto Romero referenciada ut supra.

¹²⁰ Romero, Luis A. Sectores populares y cultura política, Buenos Aires en la entreguerra. Buenos Aires, Ibidem, p. 191.

Nos ha sido posible constatar la perdurabilidad de los bienes históricos en el relevamiento que realizáramos en octubre de 2004. Puede consultarse a tal efecto el video documental: El arte de acercar el legado patrimonial -Anexo II de la tesis -.



- a. Nuestra Señora del Rosario de Nueva Pompeya. Construida en el año 1900. Registro de la imagen desde Av. Sáenz y Trafal. Marzo 2005.
- b. Toma desde el frente -Av. Sáenz-. Marzo 2005.



Ordenanza 26.182-19-XI-71
 Art. 1º. Denomínase "Alfredo Gramajo Gutiérrez"
 a la calle que va desde Cachi hasta Alberto
 Einstein, entre Traful y Lynch.

3-XII-71

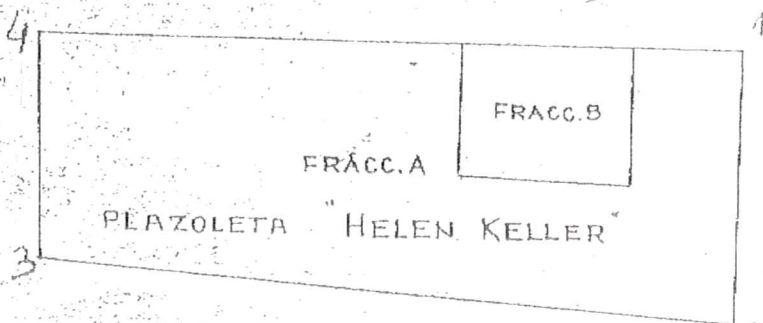
HOJA CART. 116-17 Decr. 4398/57. Completase la nomenclatura de
 la calle Sali, con la denominación "Rio Sali".

Decr. 1. 5/58. Dase el nombre de Alberto
 Einstein a la actual calle Rio Sali.

n.º 1 8 0. 11

ALFREDO GRAMAJO GUTIÉRREZ

ALBERTO EINSTEIN



CACHI

LYNCH

Ordenanza 26.182 - 19-XI-71
Art. 1º. Denomínase "Alfredo Gramajo Gutiérrez"
a la calle que va desde Cachi hasta Alberto
Einstein, entre Trafal y Lynch.
3-XII-71

Ord. 37565 22-III-1982
Asígnase el nombre Helen Keller a la plazoleta
ubicada frente al Hospital Aeronáutico
central, limitado por las calles Alfredo Gramajo
Gutiérrez, Cachi, Lynch y Alberto Einstein.
B.M. 16.749

Decr. 4398/57.- Complétase la nomenclatura de la calle Sali con la denominación "Rio Sali".
Decr. 1499/58.- Dáse el nombre de Alberto Einstein a la actual calle Rio Sali.

DIA A Ducci



- a. Imagen de las casas de la Colonia Vicentina de Nueva Pompeya desde el interior de la manzana. Octubre 2004.
- b. Son viviendas individuales de uno o dos dormitorios, edificadas, unas, en planta baja y otras en el primer piso. Registro octubre 2004.



- a. El campanario marca el eje de distribución parcelaria de la manzana: Colonia Obrera Vicentina de Nueva Pompeya, obra inaugurada en 1912.
- b. Imagen de las viviendas desde calle Einstein casi Trafal. Registro marzo 2005.

- **Sociedad de Fomento Puerto en la gestión del espacio urbano**

Cómo se va transformando ese pequeño universo cotidiano de calles y edificios en una forma urbana reconocible como barrio El Puerto; cómo aquella periurbanización de carácter fronterizo, y fragmentario, va adquiriendo regularidad y calidad urbana, nos preguntamos en este punto.

Aldo Rossi, en su obra *La arquitectura de la ciudad*, expresa que las ciudades son el texto de su historia y que se ofrecen a nosotros a través de los hechos urbanos determinados en los que, el elemento histórico es preeminente.

En la década del '40, el barrio El Puerto se caracteriza, decíamos, por su desarrollo socioeconómico; consiguientemente, distintos sectores del espacio urbano se potencian a partir del enclave de algunos edificios. Lo dinamizan centros fabriles y comerciales, los de instituciones diversas como así también la edificación de viviendas a medida que diversos núcleos de población se iban estableciendo atraídos por la oferta de trabajo.

La calle 12 de Octubre marca el eje de crecimiento. Ya en el año 1912 la Empresa Francesa constructora del puerto había instalado su sede en 12 de Octubre y Martínez de Hoz¹²¹. Tal arteria contenía, además, el equipamiento urbano fundamental.

En la manzana comprendida entre 12 de Octubre y Ayolas, camino al Faro y Figueroa Alcorta, se encontraban: las viviendas de los encargados de obra de la empresa constructora del puerto de ultramar, la Escuela N° 12, primer servicio educativo provincial, edificio éste que era, entonces, un amplio galpón de chapa y madera con techo a dos aguas. Además, el edificio de Ministerio de Obras Públicas, también una construcción de madera; la Subprefectura. Enfrentada a esta manzana, sobre la 12 de Octubre, se instalarán las dependencias del servicio de Correo y Telégrafos. En el año 1936 se establece la Delegación Municipal Puerto, en la calle Pescadores casi 12 de Octubre.

El asentamiento poblacional se destaca en este sector, como así también el situado entre el camino al Faro y las calles Juramento, Av. Cincuentenario y Vértiz, dada la cercanía

¹²¹ La Casa Francesa, aunque muy deteriorada y tugurizada, permanece en pie e integra la lista de Bienes Patrimoniales de la ciudad.

a las canteras. Otro núcleo importante se daba en la zona de la Av. Edison y Triunvirato, también en las cercanías de los establecimientos religiosos e inmediaciones de la Gruta de Lourdes.

No obstante, este marcado desarrollo poblacional no se correspondía con mejoras en la urbanización. Sobre esta cuestión cobra relevancia el accionar de la Sociedad de Fomento Puerto.

Es de singular importancia la presencia que han tenido las sociedades de fomento casi en la etapa fundacional de la ciudad en las acciones de gestión del espacio urbano marplatense. De los 105 barrios marplatenses, 103 cuentan con sociedades de fomento, hecho éste que le otorga a la ciudad un carácter distintivo¹²².

La Sociedad de Fomento Puerto fue fundada el 15 de agosto de 1937; institución tutelar destinada, en primer lugar, a mejorar las necesidades materiales del barrio atendiendo, paulatinamente, a los intereses de los vecinos. Se convierte en un órgano de gestión. Es la fuerza instituyente de un grupo social que comienza a ejercer su derecho a la ciudad, su derecho al barrio cabría decir, con más precisión, en el contexto de nuestro caso particular.

Las sociedades de fomento, e, incluso, como lo advertiremos en el club del barrio, son instituciones que vienen matizadas con un fuerte componente urbano dado que “constituyen sociedades definidas localmente en términos de un territorio concreto y de un lugar en un espacio mayor, la ciudad”¹²³. Su acción mediadora ante el poder público fue tenaz. Había un reconocimiento de múltiples aspectos de la realidad que cabían ser mejorados y corregidos. En buena medida el accionar de esa institución consistió en una apropiación de algunos espacios públicos urbanos que se fueron convirtiendo, merced a su intervención, en forma real, o, simbólico, en públicos.

¹²² Los datos numéricos que se consignan en este párrafo son susceptibles de modificación. Nuestra fuente es: Lado, S. Tesis de Maestría (FLACSO), aún inédita en 2003. Titulada, precisamente, Asociaciones vecinales y ciudad. Cabe aquí agradecer a la investigadora que tan gentilmente nos permitiera compartir su trabajo.

¹²³ Golelik, A. La grilla y el parque : espacio público y cultura urbana : en Buenos Aires 1887-1936. Buenos Aires, Universidad de Quilmes, 1992, p. 301.

La gestión del espacio urbano por parte de la Sociedad de Fomento Puerto se centraba en dos ejes: la viabilidad y la salubridad, sin descuido de otras cuestiones concomitantes.

El estado deplorable de las calles, de modo puntual el de las vías de mayor circulación y conectividad interna, y la carencia de servicios regulares de transporte, perjudicaba la viabilidad del barrio y su conexión con el centro de la ciudad.

Había transcurrido más de la mitad del siglo pasado y los vecinos continuaban demandando, aún, urgentes obras de urbanización y salubridad tales como el pavimento en arterias importantes como así también el entubamiento faltante del Arroyo del Barco, los desagües y los servicios cloacales.

Del ejercicio 1940-1941 de la Sociedad de Fomento se desprenden las gestiones realizadas y los logros obtenidos: "El arreglo de la totalidad de las calles que circundan a todo el vecindario, como consecuencia de nuestros insistentes pedidos, se ha obtenido la pavimentación de la calle 12 de Octubre, construido recientemente. Tenemos también conocimiento de que las calles que circundan la Sala de Primeros Auxilios, la Subcomisaría y la Iglesia La Sagrada Familia están incluidas en el plan de trabajo de pavimentación a efectuarse próximamente. Respecto al arreglo del desagüe de la calle Bermejo, de 12 de Octubre hasta el Arroyo del Barco, es un asunto éste que ha dado lugar a infinidad de gestiones ante la autoridad municipal anterior; la actual ha resultado dicha situación haciendo los trabajos necesarios para subsanar esa deficiencia"¹²⁴.

La precariedad del servicio de transporte urbano hacia el barrio acentuaba, aún más, su aislamiento. Durante el gobierno socialista de Teodoro Bronzini, en la década del '20, se había logrado que la línea de ómnibus llegase hasta la Dársena de Pescadores. Si bien las comunicaciones se habían mejorado con la inauguración del camino mejorado, y la línea de tranvías eléctricos, aún en la década de los años '50, el servicio no era satisfactorio. La Sociedad de Fomento Puerto insistía en sus requerimientos a fin de que el servicio de colectivos pasase por el centro del barrio desde el camino Costanero por la calle 12 de Octubre a la Av. Tomás Edison; aunque esta asociación no desconocía el

¹²⁴ Acta del Ejercicio 1940-1941 de la Sociedad de Fomento Puerto, Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

importante servicio que prestaba tanto la empresa de tranvías como la Compañía de Ómnibus Belgrano. "Los vecinos que estamos radicados en el barrio El Puerto tenemos una viva simpatía y motivos de gratitud hacia la empresa de tranvías de Mar del Plata, empresa genuinamente criolla que ha contribuido, en gran parte, al progreso de este laborioso sector al establecer un vínculo seguro de unión y de transporte colectivo económico entre la zona portuaria y el centro de la ciudad"¹²⁵.

- **Las instituciones y los espacios de sociabilidad**

Aportes significativos a la matriz identitaria barrial

Creemos que nuestro modo de reconstruir el cotidiano del hombre del puerto daría una mirada un tanto huidiza si no nos detuviéramos en indagar cómo fue fluyendo la trama de las relaciones sociales en los espacios de esparcimiento urbano y, en los de interacción pública, en el sector portuario. Estamos pensando en esos primeros contactos populares entre los grupos de inmigrantes, los hijos de inmigrantes y un amplio abanico de argentinos nativos.

Entendemos que la sociabilidad, con sus prácticas de ocio y recreación, contribuye no sólo a delinear la identidad de un grupo social sino, además, la del inclusivo, e incluyente, recorte territorial.

En virtud de fundar, con cierto rigor científico, nuestras indagaciones acerca de algunos espacios de interacción social del hombre del puerto, en el tiempo en que inaugurara la construcción de su propia territorialidad, nos interesa acentuar el estatus académico que ha adquirido la sociabilidad dentro de las ciencias sociales.

Las sociabilidad es una de las nuevas tendencias de la Historia Social. Puede decirse que este concepto, de génesis sociológica, arraiga en el terreno de la Historia a fines de los años '70 con los aportes de Maurice Agulhon¹²⁶. El investigador José María

¹²⁵ Nota de la Sociedad de Fomento El Puerto, publicada en el Semanario El Puerto (24 jun. 1944).

¹²⁶ Los aportes de Maurice Agulhon surgen a partir de las investigaciones iniciadas en su tesis de doctorado (1954-1967) en la que se proponía explicar la relativa facilidad, y precocidad, con

Mantobani considera que el historiador francés es el responsable de presentar la noción de sociabilidad como categoría histórica. El concepto cobra estatus académico en investigaciones posteriores y, consiguientemente, la sociabilidad comienza a ser considerada como “un marco de observación y clasificación de lo intersocial cotidiano y, a ser conectada, con las mentalidades colectivas”¹²⁷.

Tanto la Sociedad de Fomento, como el Club, compartían la organización de algunos espacios de interacción social; sin embargo, el club del barrio, el Club Aldosivi presenta una diferencia fundamental con respecto a aquélla a la hora de nombrar, y referir, un colectivo urbano: el equipo de fútbol.

- **El club y el equipo de fútbol**

El Club Aldosivi es una de las instituciones más antiguas del barrio, se constituye en el año 1913. El origen del nombre identitario proviene de la composición de las primeras sílabas de los apellidos de los ingenieros: Allard, Dollfus, Sillard, Wiriot, pertenecientes éstos al Comité Ejecutivo de la Empresa Société Nationale de Travaux Publics.

El Club Aldosivi integra la Liga marplatense de Fútbol desde el año 1921, fecha en la que fuera creada la misma. Una de las actividades más difundidas de la institución deportiva¹²⁸, aún hoy, es, precisamente, ese deporte.

En la sede social se desarrollaba otra actividad recreativa característica de la época que consideramos: los bailes familiares, reuniones danzantes que generaban y, estrechaban las redes de interacción social.

que los campesinos de la Baja Provenza se convirtieron en republicanos, es decir en contestarios. Mantobani, J. M. El papel de la sociabilidad en la construcción del territorio de la costa de la provincia de Buenos Aires : un enfoque geográfico : Mar del Plata fines del siglo XIX. Mar del Plata, Suárez, 2004, p.33.

¹²⁷ Mantobani, J. M. El papel de la sociabilidad en la construcción del territorio de la costa de la provincia de Buenos Aires : un enfoque geográfico : Mar del Plata fines del siglo XIX. Mar del Plata, Suárez, 2004, p.p.37-123.

¹²⁸ La sede del Club Aldosivi se encuentra en Bermejo y El Cano, a una cuadra de la 12 de Octubre y lindera con el edificio del Barrio Obrero Elisa Alvear de Bosch, ubicado sobre calle Bermejo.

En este entramado social convergen, asimismo, las fiestas populares, las que permiten puntuar, también, la idea de comunidad.

- **Las fiestas populares. Los carnavales: rituales archivados en la memoria vecinal**

La fiesta es, ciertamente, y, ante todo, una ruptura de la rutina y del ritmo de la vida habitual. Cómo el hombre del puerto interrumpía, precisamente, el curso de los trabajos y los días. Incitados por el deseo de dar respuesta a este interrogante nos interesamos en indagar dos acontecimientos populares, a nuestro parecer, representativos: las fiestas de carnaval y la celebración del Día del Pescador.

La primera de las nombradas ha perdido vigencia; rescatamos sus rituales del registro archivado en la memoria de nuestro informante¹²⁹.

Los festejos del carnaval parecían concitar el interés, y la participación, no sólo de los vecinos del barrio, sino, incluso, la de los distintos sectores de la ciudad.

Los corsos comenzaron en la década del '30. Originalmente se extendían pocas cuadras siendo la calle 12 de Octubre, entonces sin pavimentar, el principal escenario callejero. Paulatinamente se fueron desarrollando desde Martínez de Hoz hasta la Av. Edison. Los juegos de serpentinas, papel picado y agua florida, el pasaje de carrozas con distintas alegorías: campestres, de las colectividades, como la italiana, la árabe, la española, otorgaban su carácter a las prácticas sociales del carnaval portuario.

Entre los disfraces individuales, se destacaba el de la novia; otra reconocida caracterización era la de Cantinflas, la que era compuesta por nuestro informante, quien se acompañaba de una silueta armada sobre una estructura de madera vestida de mexicana. "La pareja" recorría danzando el espacio público de los festejos que aparecía, realzado, con luces de colores.

¹²⁹ Nos referimos al vecino del barrio Fernando Safi. La entrevista fue realizada el 22 de septiembre de 2003 en la sede del Club Aldosivi. Las imágenes que ilustran el texto son gentileza de nuestro informante.

Algunos de los disfraces eran creaciones personales, otros se alquilaban en una peluquería situada, entonces, en la calle 12 de Octubre y Bermejo.

Cuando los pescadores debían dirigirse a sus ocupaciones, en horas tempranas, coincidentes con los corsos, se colocaban pañuelos en la frente, a modo de adorno y atravesaban así, la 12 de Octubre.

El servicio de transporte que circulaba suspendía a las 22 el recorrido; los corsos se programaban entre las 21 y las 24.

Se realizaban concursos de máscaras y de disfraces infantiles. Los corsos floridos acontecían con posterioridad a los propios carnavalescos. Consistían en el pasaje de charretas a caballo, decoradas, profusamente, con flores; portaban conjuntos musicales y de mascaradas. El último día de los festejos se premiaba a la que se distinguiera por su originalidad o por su belleza.

Los festejos callejeros tenían continuidad en los bailes de carnaval “las siete noches de disfraz y fantasía” que se desarrollaban en la sede social del Club Aldosivi, tanto en el salón cubierto como en el patio de verano. Los mismos culminaban con la elección de la Reina del Carnaval.

Los corsos fueron suspendidos en el año 1956. Vuelven a realizarse en el año 1981 y a partir de esta fecha dejan de programarse.



- a. Fernando Safi con el disfraz de "Cantinflas". Sentado, Cayetano "Tano" Mústico. Gentileza: Sr. Fernando Safi.
- b. Concurso de disfraces en el Club Atlético Aldosivi. Maestro de ceremonias "Cholo Rúa", disfrazados se aprecian Juan y Camilo Cappellutti. Gentileza: Sr. Fernando Safi.



Fiesta de los Pescadores, luego de la parodia de la pesca del atún se ofrendaba a la dama de sombrero (Fernando Safi) la pieza de mayor peso... Gentileza: Sr. Fernando Safi.

- **El Día del Pescador: la vigencia de un festejo tradicional**

La otra fiesta popular que concita nuestra atención es la celebración del Día del Pescador, una tradición que se reactualiza en su continuum histórico. La ritualización conserva el sentido prístino religioso. La celebración surge como un acto de acción de gracias al santo patrono, San Salvador, por la pesca abundante en esos tiempos; se renueva anualmente en la fe y la devoción de los pescadores del puerto herederos y depositarios del legado intangible.

El Padre Dutto fue quien incitara la idea creadora, la que fuera apoyada por la Sra. Alvear de Bosch. Damos lugar a una carta que documenta estos dichos:

“Mar del Plata, febrero 6 de 1928

Sra. Alvear de Bosch

Muy estimada Sra.

La mayoría de los pescadores, patronos de lanchas, han acogido, con entusiasmo, la propuesta de elegirse un santo patrono y festejarlo, anualmente, en su día, a establecerse en el mes de enero o febrero, tanto que ayer una comisión de ellos, después de discutir el asunto en una asamblea, vinieron a entrevistarse con los padres del colegio para venir a una conclusión concreta, deseosos de conversar con usted, si usted se dignase a acceder al deseo de ellos. Conociendo yo el interés y la abnegación con la que usted se ocupa, y se sacrifica, por el bien de los moradores del puerto, y en particular de los pescadores, me atrevo insinuarle la idea, rogándole se digne tomarla en favorable consideración, de pedir a la Comisión Pro Mar del Plata quiera hacerse promotora de unas diversiones populares a realizarse en la zona del puerto en día que se dedicará a festejar el santo de los pescadores... Los pescadores están dispuestos a aceptar como programa religioso, la santa misa por la mañana y la bendición de las aguas por la tarde. No dudo de que usted, a quien podríamos, con razón, llamar la apóstola del puerto, se ocupará favorablemente del asunto. Al agradecerse muy vivamente, ruégole me disculpe esta molestia, y saludo a usted con mi mayor consideración y respeto. S.S.S. Padre José Dutto”¹³⁰.

¹³⁰ Documento obrante en el Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciocchini.

El 17 de febrero de 1937 fecha en la que se celebraba el Día del Pescador, Don Orione, presente en la fiesta, manifestaba “haber sentido el mismo soplo de emoción y fervor que en el Congreso Eucarístico”¹³¹.

El núcleo central de la fiesta lo recogemos de las invitaciones formalizadas en la época. En la década del '40, el ritual se fue instituyendo casi del mismo modo tal como permanece en las celebraciones actuales.

Transcribimos un programa de festejos de esa década:

- o “8 horas Misa de Comunión General.
- o 11 horas Misa Solemne.
- o 11,30 Reparto de víveres.
- o 15 horas Procesión acompañando a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús. La Banda de Música del Colegio La Sagrada Familia, que dirige el Sr. Antonio Risso, ejecutará marchas e himnos religiosos.
- o 17 horas Bendición de las embarcaciones y de las aguas. Solemne desfile de las embarcaciones de los pescadores quienes, junto con su familia a bordo, acompañaran la imagen del Sagrado Corazón de Jesús recorriendo las aguas del puerto.
- o Después del regreso la imagen del Santo Patrono se restituye en el altar.
- o 23 horas fuegos de artificio”¹³².

La procesión que acompaña a la imagen del Sagrado Corazón significa la renovación de la esperanza de un año mejor para la actividad pesquera; acto que armoniza, perfectamente, con el nuevo gusto de la Iglesia, en la época, de una suerte de plebiscitación de la fe, como argumenta el historiador Luis Alberto Romero.

El paseo por las aguas, después de la bendición de las lanchas amarillas, y de las aguas, constituye una procesión náutica que acompaña la embarcación que porta la imagen del Sagrado Corazón. Lejos de la costa, y en la intimidad oceánica, los pescadores arrojan

¹³¹ Reseña de la obra vicentina en el Puerto y entrevista personal a la Sra. De Bosch. Publicada en el Semanario El Puerto (23 feb. 1922). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili. Estimamos que el Congreso Eucarístico al que eludía Don Orione es el XXXII Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Buenos Aires en el año 1934.

¹³² En Semanario El Puerto (19 feb. 1944). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

coronas de flores, para homenajear, en el recuerdo, a los compañeros cuyas vidas desaparecieron en las tempestades marinas.

La Banquina de Pescadores se transforma en un espacio cultural, lugar desde el que los concurrentes presencian los espectáculos, incluidos los juegos como el palo enjabonado, la piñata y la parodia de la pesca del atún, rituales alegóricos populares que se entranan con el carácter religioso de la celebración.

Durante los primeros años de los festejos, las familias asistentes a la banquina llevaban sus viandas y cajones de madera que acondicionaban como gradas para no perderse los detalles de la fiesta. La concurrencia de vecinos de distintos lugares de la ciudad era multitudinaria¹³³.

A fines de la década del '50 se agrega a esta celebración el concurso de belleza entre las hijas de los pescadores. La reina electa acompaña a los pescadores en la procesión náutica. En los años '60 la fiesta incorpora la Cantina Típica.

En 1982 el Gobierno le otorgó el galardón de nacional a la fiesta.

La apropiación de la misma por la comunidad portuaria e, inclusive, el reconocimiento de la sociedad marplatense, se traduce en su vigencia y en el fervor popular; enunciados éstos que nos llevan a concluir "la fiesta no puede disociarse, jamás, de su contexto social, que la secreta, le impone sus impulsos y sus colores"¹³⁴.

Es un ritual que se hace presente porque existe un pasado concreto en la memoria colectiva del hombre del puerto. Es la memoria larga que define Bronislaw Baczko¹³⁵. Por ese mecanismo social se transmiten los símbolos, los mitos, los rituales propios de una comunidad definida.

¹³³ Brillantes contornos alcanzaron los actos de celebración del Día del Pescador, más de 15.000 personas presenciaron el desfile religioso de las embarcaciones. Semanario El Puerto (27 feb. 1943). Museo Archivo Histórico Roberto T. Barili.

¹³⁴ Heers, J. Carnavales y fiestas de locos. Barcelona, Península, 1988, p. 25.

¹³⁵ La memoria colectiva sólo existe, y se ejerce, sobre un pasado concreto. Es la que Bronislaw Baczko llama "memoria larga". Baczko, B. Los imaginarios sociales : memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires, Nueva Visión, 1999, 2da. ed, p. 186.

La permanencia de la fiesta tradicional nos reencuentra con las categorías que Raymond Williams analiza en los procesos históricos: lo arcaico, lo residual y lo emergente. Apreciamos que en la ritualización del Día del Pescador, el hombre del puerto vive y siente, la experiencia histórica que le otorga sentido positivo a la herencia del pasado, una herencia común transmitida de generación en generación. Es la fiesta una tradición que se prolonga; al mismo tiempo que absorbe el pasado se abre, aún, a lo emergente, a los nuevos elementos significativos que los depositarios del legado le incorporan en la continuidad de la experiencia vivida.

Creemos que, como seres históricos, podríamos concebir del mismo modo la vida humana. Frente a la experiencia contemporánea de la sincronidad¹³⁶, el mirar hacia atrás, hacia las experiencias acumuladas de la sociedad, tiene un poder lenitivo capaz de sosegarlos ante el devenir histórico. Desde allí, es posible reflexionar y emprender, de nuevo, la perspectiva del por venir. Sentimos, así, que la frase de la vida tendría, entonces, cada vez mayor sentido “no sería una serie de huidizas y rápidas centellas, sino un fuego eternamente ardiente que se enciende con medida y se apaga, también, con medida”¹³⁷.

¹³⁶ Concepto del filósofo K. Walsh que expone en su obra: *The representation of the past*. 1992.

¹³⁷ Ferrater Mora, J. *Las formas de la vida cotidiana y otros assigs*. Barcelona, Ediciones 62, p. 36.



Foto de época el Sacerdote Castrense Wilkinson Dirube durante la bendición de aguas en una Fiesta de los Pescadores. Archivo Fotográfico Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciochini.



- a. Los fieles prontos a recibir la imagen de San Salvador, saliente, en andas, de la Iglesia La Sagrada Familia que iniciará la procesión en acción de gracias como parte de la celebración del Día del Pescador.
Al fondo de la foto puede observarse el edificio del barrio obrero sito en calle Rondeau.
- b. Los fieles portando las coronas de flores con las que honrarán la memoria de los pescadores victimas de las tempestades oceánicas.
Toma de ambas imágenes: enero 2005.



- a. La imagen de San Salvador llevada en andas por los fieles llega a la Banquina Chica. Colocada en la nave insignia dará inicio a la procesión náutica.
 - b. La prensa local registra imágenes de la procesión náutica.
- Registro enero 2005.

2. Del campo iconológico

- **Implicaciones temáticas: Modos de intervención de la Iglesia en el tema de la vivienda obrera en comienzos del siglo XX. Generalidades**

Nos permitimos desplazar el nudo argumentativo hacia esta cuestión con la finalidad de hallar un punto de inflexión acerca de las particulares circunstancias ideológicas, sociales y políticas, de tal incumbencia.

Decíamos que la Iglesia venía aquilatando una mirada más atenta sobre la cuestión social, alentada por el espíritu renovador de la *Rerum Novarum*. Así es que la Iglesia Católica Argentina incorpora, en sus preocupaciones por los sectores más humildes de la ciudad, el tema de la habitación obrera como una de sus demandas al Estado en procura por disminuir las desigualdades irritantes y sostener, consiguientemente, el orden social.

En octubre de 1907, Juan Cafferata, a la postre Diputado Católico por la provincia de Córdoba, durante el período 1912-1916, informaba sobre las conclusiones a las que había arribado el Segundo Congreso Nacional de Católicos Argentinos; en él se acordaba: "Hacer un llamado a los gobiernos, y Municipios, a fin de encarecerles la conveniencia de invertir una parte de los impuestos, que paga el pueblo, en beneficio de los obreros, proporcionándoles viviendas en el que el alquiler fuera lo más módico posible"¹³⁸.

La orientación de este congreso se reitera en acciones posteriores que replicarían en el Estado Nacional. En el período de su gestión política, Juan Cafferata presenta, en el año 1912, en el Congreso Nacional, como propuesta un proyecto de casas para obreros. En 1914, un segundo proyecto da cuerpo de ley a la creación de la Comisión Nacional de Casas Baratas, es la Ley N° 9.677 que se sanciona en el año 1915.

En el seno de esta comisión se generan y convergen, diversas instituciones y disciplinas, se resumen discursos y experiencias alrededor de la vivienda popular.

¹³⁸ Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. En: Armus, D. Mundo urbano y cultura popular : estudios de historia social Argentina. Buenos Aires, Sudamericana, 1990, p. 197.

La sanción de esta ley fue la culminación de más de debates e iniciativa, en torno a la incorporación de la casa obrera como responsabilidad del Estado.

Con respecto a la construcción de las obras, la Comisión Nacional de Casas Baratas, además de contar con sus propias intervenciones, capitalizaba otros aportes de, incluso, otros sectores: iniciativas patronales, cooperativas, operaciones municipales, instituciones religiosas. Dentro de las instituciones de este carácter cabe la cita a la Unión Popular Católica, la que profundizara su accionar en el año 1919.

La Unión Popular Católica organizó un acto sin precedentes en nuestro país: la Gran Colecta Nacional Pro Paz, que se efectivizara en septiembre de 1919. La misma se proponía, entre otros objetivos, “destinar los fondos recaudados a la construcción de viviendas populares”¹³⁹. Cabría observar que la apelación al capital en el tema de la vivienda popular no era un reclamo novedoso; aunque las operaciones hayan sido escasas, vale citar: la donación de una manzana efectuada por Azucena Butteler, 1907, sobre la que se erigió un complejo habitacional de casi 100 viviendas en inmediaciones de Parque Patricios. Referimos, también, la construcción de la Colonia Obrera de San Vicente de Paul sobre la base de los fondos donados por el Jockey Club en 1907.

La mitad de los fondos recaudados -que habrían superado los 7.000.000 de pesos, de acuerdo con la investigación de Anahí Ballent- en la Gran Colecta se destinó a la construcción de 5 conjuntos de viviendas: Mataderos, Martínez, Flores, Barracas y Berisso, tuteladas por organizaciones catequísticas. Una comisión de arquitectos seleccionó los terrenos y coordinó los proyectos que debían adscribirse al modelo de mansiones populares, estructuras unitarias que remitían al “falansterio de Fourier”¹⁴⁰, con una serie de servicios comunitarios entre los que se incluían: cantinas maternas, bibliotecas, cooperativas, lavaderos, talleres y jardines.

Para los dos conjuntos más importantes, a construirse con los fondos de la Gran Colecta, Flores y Barracas se llamó a un gran concurso nacional, de gran repercusión en la época.

¹³⁹ Ballent, A.. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, p.199.

¹⁴⁰ El falansterio es un sistema ideado por Charles Fourier, en el cual los trabajadores viven en comunidad. En: Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, p. 211.

El concepto que pesaba sobre estos constructos era que actuaran como especies de atalayas, de guías de los pobladores circundantes ya que “se prefería consolidar la planta urbana en lugar de extenderla”¹⁴¹.

Los barrios se construyen entre los años 1919 y 1924. El proyecto de Flores fue contemporáneo a la edificación de la primera casa colectiva de la Comisión Nacional de Casas Baratas, la Casa Valentín Alsina¹⁴², en Parque Patricios¹⁴³. Hemos tomado contacto con esta edificación, ubicada frente al parque. Es una vivienda colectiva de 73 departamentos conformados en cuatro niveles configurados sobre la base de un tipo cerrado de patio central.

En el mismo barrio, relevamos la Manzana Butteler -1910- que, si bien no pertenece a estos proyectos, su construcción responde al mismo propósito: viviendas populares para trabajadores. Esta edificación a su vez ha concitado nuestro interés, además de la conexión temática, su particular organización espacial que nos permite semejarla con la de la Colonia Obrera Vicentina de Nueva Pompeya -1912-. Ambas realizaciones se caracterizan por representar un conjunto compacto de casi 100 viviendas edificadas en una manzana.

La singular materialización de viviendas populares concretadas en los primeros decenios del siglo XX, de las que sólo referimos un número menor por cierto, y la diversidad tipológica que expresan, da cuenta, cómo se fue desarrollando una especie de laboratorio, a escala urbana, en algunos casos con resoluciones de alta calidad arquitectónica, como nos fue posible observar en la Casa Valentín Alsina, otras de notoria densidad espacial como ocurre en el barrio Butteler y la Colonia Obrera Vicentina de Nueva Pompeya.

Entendemos, y las mismas fuentes lo acreditan, que tales emprendimientos contribuyeron a dar forma a una nueva geografía urbana, con un fuerte impacto, especialmente, en los suburbios, entonces inhóspitos aún, como era el caso de los barrios Nueva Pompeya y Patricios. Acerca de Parque Patricios dice Adrián Gorelik:

¹⁴¹ La mansión ideal, diseminada oportunamente, dentro del radio urbano haría que estos edificios fueran, para cada barrio, potentes faros que irradiarían, así, a lagos sociales, cultura, educación especial... En: Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, p. 201.

¹⁴² Se levanta en Av. Caseros 3183 -esquina 24 de Febrero-.

¹⁴³ Hemos relevado el área del edificio en octubre de 2004. Consúltase al efecto el Anexo II de la tesis.

“todavía, en 1913, se representaba como un barrio sucio, mal oliente y por el que no se atreven las familias por el temor al mal encuentro con alguna patota de compadres y malevos...”¹⁴⁴.

Si bien entonces las numerosas realizaciones constructivas caracterizan el período, las fuentes históricas dudan si en verdad estuvieron al alcance de los trabajadores de escasos recursos los que habían sido los potenciales destinatarios de las viviendas; precisamente las fuentes observan, críticamente, la situación; al parecer muchas de las realizaciones de la Comisión Nacional de Casas Baratas “fueron duramente cuestionadas en su eficiencia técnica, las unidades triplicaban en sus costos la típica casita suburbana de dos habitaciones y servicios quedando fuera del alcance de los trabajadores de menos recursos y se orientan, con preferencia, a empleados nativos que acreditaran cierta estabilidad laboral”¹⁴⁵.

Las realizaciones de los proyectos de la Gran Colecta e, incluso, los de la Unión Popular Católica, que se pensaron como acciones continuas resultaron, finalmente, aisladas. La disolución de la Unión Popular Católica que se produjera, de modo paralelo, a la formación de la Acción Católica Argentina, marcó un punto de inflexión: “la acción obrera perdió su lugar institucional dado que desapareciera como parte integrante de la Acción Católica”¹⁴⁶.

Nos interesa incluir en este tratado la intervención del socialismo en el tema de la vivienda popular. Aunque pareciera que nos reiteramos en desplazar el nudo argumentativo consideramos que el pensamiento del socialismo se corresponde con el de la iglesia en sus objetivos de reconsideración social del trabajador, incluso, por el aporte al tema que nos ocupa sobre el que contaba, ciertamente, con una importante tradición.

En rigor, la vivienda fue uno de los ejes donde fue sustentando su accionar la Cooperativa Hogar Obrero, fundada en 1909 y, a la postre, el legado más perdurable de aquéllos.

¹⁴⁴ Gorelik, A. La grilla y el parque. Ibidem, p. 203.

¹⁴⁵ Rigotti, A. M. La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y la práctica profesional. En: Nueva historia argentina : democracia, conflicto social y renovación de ideas -1916-1930-. Buenos Aires : Sudamericana, 2000, Cap. VII, p. 306.

¹⁴⁶ Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, p.191 y s.s.

La creación de esta cooperativa parece seguir el modelo de los "building societies norteamericanos"¹⁴⁷. Tenía como finalidad promover la capacidad de autogestión de los trabajadores y competir con instituciones capitalistas que medraban con las expectativas del obrero puestas en el acceso a la vivienda propia.

En los diseños de algunos de sus proyectos prototípicos incluyeron conceptos tales como living room y cocina funcional los que se consideraban propicios para estimular los modos de vida, sobrios y edificantes en torno al núcleo familiar.

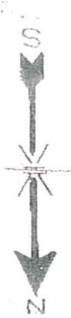
Tanto el fomento del cooperativismo, especialmente el de las cooperativas rurales, como el tema del esfuerzo propio del trabajador para acceder a su vivienda, son gestos del socialismo con los que esperaba incentivar la movilización colectiva. Circunstancia ésta que le permitiría obtener, paulatinamente, una mayor soberanía sobre su destino. "Los trabajadores eran considerados un agente de cambio, sujetos que debían asignar una nueva definición al significado de la soberanía"¹⁴⁸.

¹⁴⁷ Rigotti, A. M. La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y de la práctica profesional. Ibidem, p. 305.

¹⁴⁸ Adelman, J. El partido socialista argentino. En: Nueva historia argentina : el progreso, la modernización y sus límites -1880-1916-. Buenos Aires, Sudamericana, 2000, Cap. VI, p. 281.



Parque Patricios, ciudad de Buenos Aires. El parque, argumenta Adrián Gorelik, es un artefacto urbano que, al menos en Buenos Aires, más activos demuestra en la reorganización silenciosa de ocupación del suelo. Será una de las modalidades de la transformación cualitativa de la ciudad. El Parque Patricios, inaugurado en 1902, buscaba constituir, junto con los que se proyectan, y se realizan contemporáneamente en los bordes de la ciudad tradicional, una cintura verde que, a partir de Palermo, bordeara la ciudad en todo su perímetro. Frente al Parque Patricios, en la esquina de Av. Caseros y 24 de Noviembre, se erige la casa colectiva Valentín Alsina, primera construcción (1919) de la Comisión Nacional de Casas Baratas. Registro de imagen: marzo 2005.

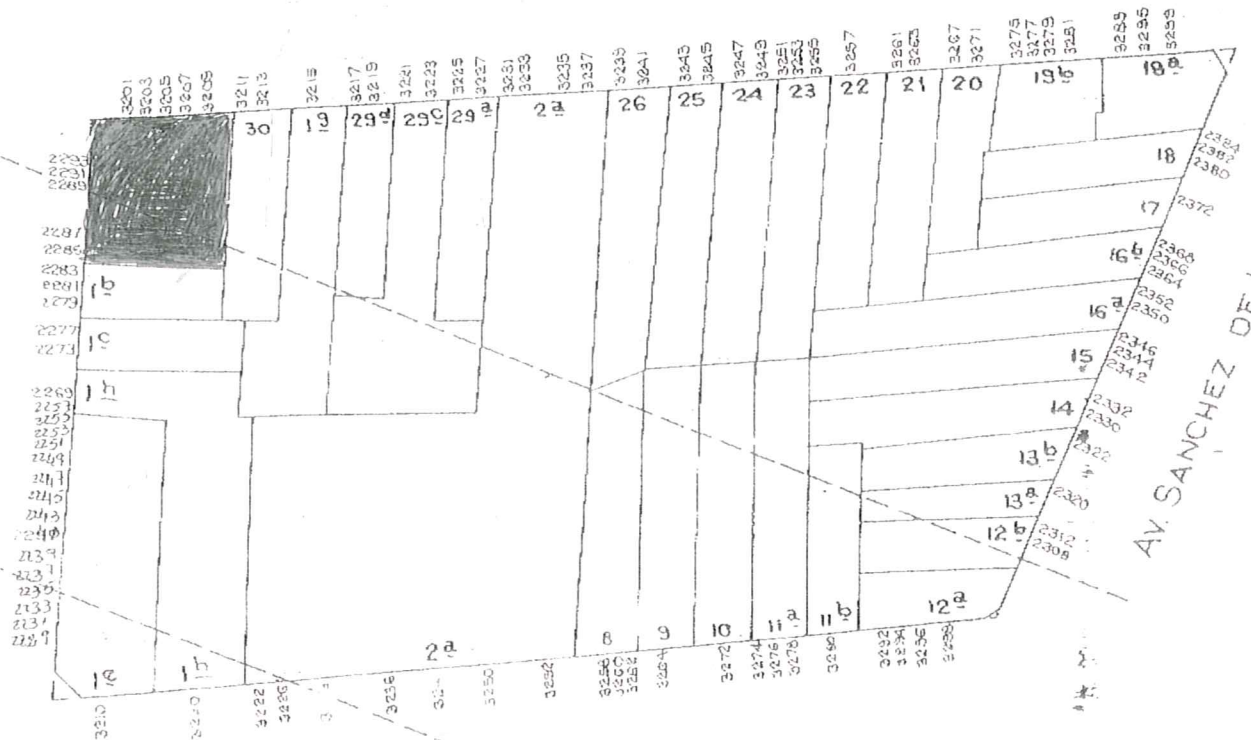


24 DE NOVIEMBRE

AV. CASEROS

RONDEAU

AV. SANCHEZ DE LORIA





- a. Vivienda colectiva Valentín Alsina, sita en Av. Caseros y 24 de Noviembre.
 - b. Primer patio interior de la casa colectiva. En placa de mármol blanco léese:
"Comisión Nacional de Casas Baratas Ley Nacional N° 9677".
- Registro fotográfico de ambas imágenes: marzo 2005.



Local de acceso a la vivienda colectiva Valentín Alsina. Vista del primer patio interior y parte de la fachada de las viviendas en torno a él. Registro marzo 2005.



- a. Portal de acceso a la casa Valentín Alsina. Se observa hacia el exterior una vista parcial del Parque Patricios.
- b. Primer patio interior. Hacia el lateral izquierdo: galería que comunica al segundo patio. De manera simétrica: se halla otra hacia el lateral derecho. Registro de imágenes: marzo 2005.



Detalle de fachada interior de la vivienda colectiva Valentín Alsina implantadas en torno al primer patio interior. Idéntica distribución en el segundo patio.
Toma: marzo 2005.

BUTTELER

BUTTELER

PLAZOLETA
ENRIQUE SANTOS
DISCÉPOLO

BUTTELER

BUTTELER



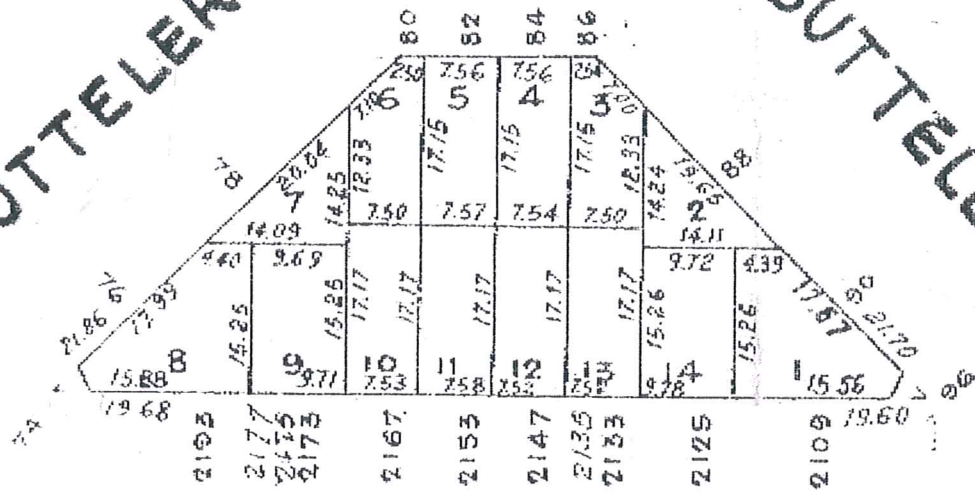
C.1 S 38 M 124

Ord. 26.352 - T-I-72.

Designase Enrique Santos Discépolo a la
plazoleta ubicada en el centro del Barrio
Butteler, delimitada por la Av. La Plata, Cobo,
Semillosa y Zelarrayán. B.M. 14.223

AC - T - 79

BUTTELER



AVENIDA LA PLATA

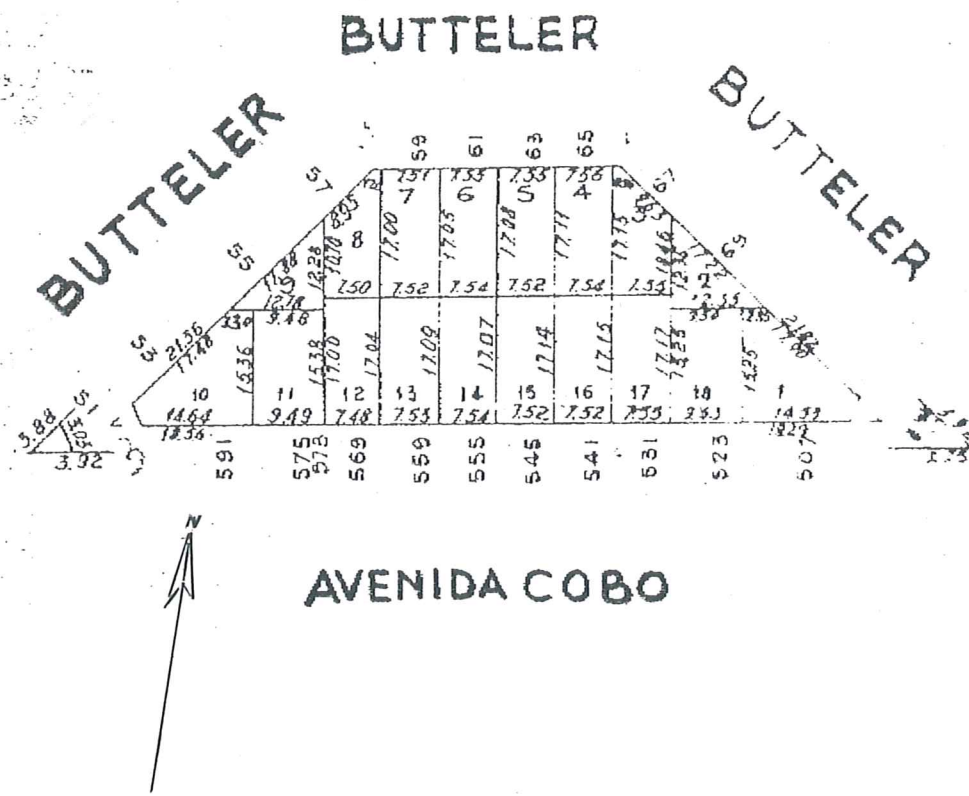


3.9.1

75-100

3.80

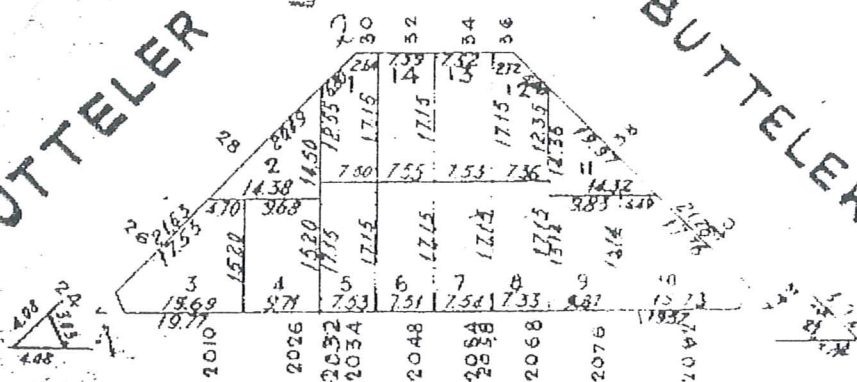
$$\begin{array}{r} 304 \\ 403 \\ \hline 104 \end{array}$$



BUTTELER

BUTTELER

BUTTELER

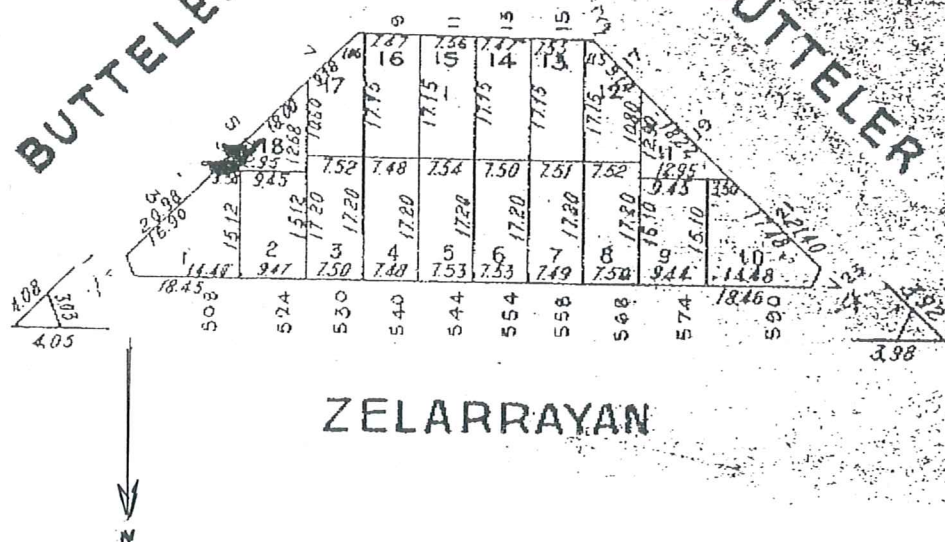


SENILLOSA



BUTTELER

BUTTLER



ZELARRAYAN



- a. Emilia Iassogna “la vecina más antigua de la manzana Butteler”. Vive en esta casa desde 01-08-1917. Tenía, entonces, quince días. En primer plano, Saúl, su fiel guardián. Las viviendas datan de 1910.
- b. Fachada de su casa que ha sido intervenida. Línea de balaustres originales. Registro de ambas imágenes octubre 2004.

- **Microhistoria del barrio obrero Elisa Alvear de Bosch**

La concreción del proyecto

Pensamos que la corriente ideológica que incitara la Iglesia Católica Argentina, de los primeros decenios del siglo XX a vincularse con el tema de la vivienda obrera, cuenta, a su vez, en el accionar de la Sociedad de Beneficencia San Vicente de Paul en el barrio El Puerto de Mar del Plata.

Esta sociedad benéfica había concebido dentro de su proyecto social, la concreción de viviendas para los pescadores del puerto marplatense, como dijéramos. Esta circunstancia se valida en la carta que la Sra. de Bosch dirigiera al entonces Presidente de la República Don Roberto M. Ortiz: "Estas pobres familias tienen una épica, permanentemente luchan contra el mar, es la que afirma su rudo temperamento en la vida cotidiana... Todo ello nos ha conmovido e inspirado, en propósitos humanitarios pensando que ha llegado el momento que no basta una palabra de aliento de nuestra parte, sino que es menester desplegar en el deseo de socorrerlos en otra ayuda que no fuese el simple consuelo. Nos parece que el afianzamiento de la familia es una necesidad primordial y que el brindarles viviendas suficientes sería el primer problema que, afortunadamente, ya ha contado con la colaboración el Exmo. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Don Manuel A. Fresco, quien encarará y resolverá este aspecto del asunto mediante un plan orgánico en curso"¹⁴⁹.

El 16 de febrero de 1941, día de la celebración de la Fiesta de los Pescadores, se realiza la ceremonia de la colocación de la piedra fundamental del proyecto de viviendas. "No es por cierto tarea de rápida realización la que hoy emprendemos iniciando la edificación de 8 casas que se levantarán en terrenos donados por el Sr. Braulio Arenas y que se pagarán con el subsidio de la provincia, con dos donaciones anónimas y dinero recolectado durante la temporada"¹⁵⁰ fueron las palabras de la Sr. de Bosch en el acto referido.

El primer grupo de viviendas se implanta en el terreno sito en Rondeau 550, frente a la Iglesia La Sagrada Familia. Leemos en el siguiente documento:

¹⁴⁹ Transcripción del documento original fechado en mayo de 1932. En: Archivo Documental Museo del Hombre del Puerto Cleto Ciocchini.

¹⁵⁰ Parte del discurso de la Sra. de Bosch reproducido en el *Semanario El Puerto* (16 feb. 1941). Archivo Museo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

“Al Sr. Comisionado del Partido General Pueyrredon Don Francisco Rodríguez Etcheto, con mi mayor consideración. La Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas de Mar del Plata, de pendiente de la Sociedad de Conferencias de Sras. De San Vicente de Paul, que tengo el honor de presidir, se dirige atentamente al Sr. Comisionado, llevando a su conocimiento que esta Comisión Auxiliar está construyendo 12 casas reunidas en 3 grupos de edificación en un terreno de 24.64 metros de frente a la calle Rondeau, por 43,30 metros de fondo, en la manzana comprendida por las calles Rondeau, Magallanes, Ayolas y Posadas, casas que serán destinadas a viviendas obreras para las familias de los pescadores en la zona de Mar del Plata. Empeñada como está ésta comisión que presido, en esa obra de indudable asistencia social para la gente humilde de aquella ciudad, en este caso innumerables familias de pescadores, descuenta, sin duda alguna, la colaboración que ha de prestarle el Sr. Comisionado. En Buenos Aires 25 de septiembre 1941”¹⁵¹.

La construcción del primer grupo habitacional fue otorgada a la empresa del Sr. Isidoro Sulpizio, uno de los más caracterizados industriales de la época. La dirección técnica del proyecto correspondió al arquitecto Marchetti.

Las modernas viviendas, 12 en total, conforman 3 edificios de tipo pabellonal ubicados, dos, en cada uno de los laterales del lote y, el tercero, hacia el fondo, generando un patio central o un gran jardín. Decía la Sra. de Bosch en la Asamblea de la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas del año 1944: “fueron construidas 12 viviendas destinadas a pescadores y sus familias; el costo de ellas fue de \$ 156.000, habiéndose agregado muebles para mejor confort. La obra se realizó merced a donaciones de la Sra. Adelina de Olmos, de las familias, Bosch, de la Sra. Concepción Unzué de Casares, de los hijos de la Sra. Juana de Devoto en su memoria, de la Sra. Duquesa de Luynes, de la Sra. E. Anchorena de Paz, de la familia Machinandiarena”.

El proyecto toma estado público en la crónica periodística. “En los terrenos situados frente a la Iglesia Parroquial La Sagrada Familia se ha dado comienzo, el lunes, a la construcción del primer grupo de casas para obreros que se denominará Barrio de Pescadores, por iniciativa de la Comisión Auxiliar de Obras Vicentinas de Mar del Plata. El primer grupo de viviendas se comprende de tres casas habitación de artístico

¹⁵¹ Transcripción parte pertinente del Folio 13, Exp. N° 997, Letra C, construcción edificio Rondeau 550, Archivo Histórico Municipal.

modelo, amplias y cómodas, ellas quedarán terminadas para fin del año en curso, y principios del venidero, de modo de poder ser inauguradas con motivo de la celebración del Día de los Pescadores, en la primera quincena del mes de febrero próximo. La licitación de las obras ha sido adjudicada al constructor de Mar del Plata, Isidoro Sulpizio”¹⁵².

Cumplidos los plazos previstos, transcurrido un año del inicio de las obras, y precisamente, en el Día del Acción de Gracias a San Salvador, Santo Patrono de los Pescadores, se inauguran las obras. El acto, de acuerdo con la crónica periodística¹⁵³, se desarrolla del siguiente modo:

- o “9 horas Misa de Comunión y Responso
- o 10 horas Reparto de víveres.
- o 11 horas Inauguración de las viviendas obreras vicentinas frente a la iglesia.
- o 12 horas Colocación de la Piedra Fundamental del segundo grupo de viviendas en el terreno de la calle Bermejo y Gaboto.
- o 16,30 Solemne procesión desde la Iglesia La Sagrada Familia hasta la Dársena de Pescadores llevando en andas la imagen del Sagrado Corazón.
- o 17 horas Bendición de las embarcaciones y las aguas”.

Los actos continúan con la procesión náutica, que arriba al recinto portuario precedida por pendones y acólitos y con el ceremonial de rigor. La imagen de San Salvador es ubicada en el altar levantado en la nave piloto, acompañada por el Obispo de Tucumán y los organizadores de la fiesta. Cohetes y bombas de estruendo señalaron la iniciación de la marcha de esa embarcación detrás de la cual se colocó otra mayor que conducía la Banda de Música del Colegio La Sagrada Familia y medio centenar de lanchas de pescadores engalanadas con los colores patrios y llenas de público. Una lancha de la Prefectura mantuvo el orden de la marcha y, a uno de los lados de la columna, navegó el Remolcador Libertador desde el cual presenciaron el desarrollo del acto la Sra. de Bosch y un grupo de invitados. Lentamente, prosigue la crónica y formando una enorme “V” la procesión náutica inicia la marcha en demanda de la entrada del Puerto. Se despeja en ese momento el cielo y el arco iris sobre la Escollera Sur señala el cambio

¹⁵² Semanario El Puerto (23 ago. 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁵³ Semanario El Puerto (21 feb. 1942). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

favorable del tiempo. Llegan, entre tanto, las naves al extremo de la escollera donde Monseñor Barrero imparte la bendición de las aguas; seguidamente retornan las embarcaciones en un desfile de interesante aspecto para dirigirse a sus habituales amarraderos. Inicióse, entonces, otro aspecto de la fiesta de sabor costumbrista de una colectividad de gente de mar, las pruebas de pericia a cargo de los nadadores, la farsa del atún y las pruebas del palo enjabonado. Por altavoces el R. A. Wilkinson¹⁵⁴ animaba los detalles de la fiesta. Poco después de las 19 horas se dan por finalizado los actos realizados en el puerto; se forma nuevamente la procesión religiosa que, con el mismo ceremonial anterior, retorna la imagen al interior del templo¹⁵⁵.

El Sr. Isidoro Sulpizio fue, a su vez, el constructor seleccionado para la realización del segundo conjunto habitacional. El arquitecto Martín Noel, en este período creativo, asociado con el ingeniero Manuel Escasany realiza el proyecto. La Sra. de Bosch se refería así a esta obra "un segundo grupo de casas se está levantando actualmente sobre la calle Bermejo entre El Cano y Gaboto. Son dos pabellones, un total de 6 regios departamentos a los que se agregarán otros¹⁵⁶ de igual estructura y que, como los anteriores, [la Sra. de Bosch alude al edificio de la calle Rondeau], serán alquilados a razón de \$ 30 mensuales. El terreno nos fue donado por la Sra. Elena Dorado de Escalier consistente en casi una manzana. El Consejo General adquirió la parte faltante para completar la manzana¹⁵⁷. Ya se han iniciado los trabajos de construcción de esa obra consistente en 38 nuevas viviendas para obreros¹⁵⁸. Conseguida la manzana de terreno buscamos la ayuda de los gobiernos nacionales y provinciales para poder dar comienzo a la obra. Tuvimos la satisfacción de conseguir esos subsidios por un total de \$302000 más \$25000 que nos entregará el gobierno de la provincia enseguida podamos

¹⁵⁴ Wilkinson, R. A. Dirube era entonces Capellán Militar del Ejército quien desempeñaría un rol fundamental en el problema de agremiación de los pescadores. Para ampliar este aspecto remitimos a Martín Omar Castro. *Ente la unidad y la diversidad*. En: Fernando Cacopardo. *¿Qué hacer con la extensión : Mar del Plata ciudad y territorio : siglos XIX-XX*. Madrid; Buenos Aires, Alianza, 2001, Cap. VII, p. 225.

¹⁵⁵ Glosado de la crónica periodística. *Semanario El Puerto* (21 feb. 1942), Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁵⁶ Constatamos en los planos obrantes en el Archivo M. G. P. -Exp. 391 S 1944- que se había previsto la realización de 10 pabellones de los que sólo se materializan 3.

¹⁵⁷ En la edificación que se concreta no hay ocupación total de la manzana. Véase la implantación de los pabellones en el Anexo I de la tesis.

¹⁵⁸ Se concretan 3 pabellones y 10 viviendas. Véase Anexo I de la tesis.

presentar los certificados de las nuevas 4 viviendas que se han comenzado a construir”¹⁵⁹.

El conjunto edilicio tiene inicios de obra en el año 1943.

El edificio responde, también, a la tipología pabellonal: 3 pabellones, uno de menor superficie, con un total de 10 viviendas¹⁶⁰.

Al arquitecto Martín Noel se le reconoce tanto en las ideas como en las obras su proclama por una arquitectura nacional. “Sólo los países poseedores de un carácter esencialmente propio, decía, alcanzaron a imponer al mundo sus modalidades artísticas y, por sobre las ajenas influencias, enaltecieron los rasgos tutelares de sus cualidades primarias”¹⁶¹. En la etapa de su madurez creativa avanza en la búsqueda de otros repertorios, tomado paradigmas formales, y, aún tipológicos, de diversos códigos de la modernidad.

El barrio obrero de calle Bermejo, que pertenece a ese momento de su producción, revela un cuidadoso trabajo volumétrico y un deliberado distanciamiento de los excesos ornamentales.

Prestigiosas firmas de la ciudad proveyeron los materiales de obra, muchas de ellas con una trayectoria comercial de más de 30 años. Las empresas, consustanciadas con el proyecto vicentino, contemplaron la necesidad de satisfacer con su apoyo. “La acción de las Damas Vicentinas, que es grandiosa en nuestra zona y que todas personas de posición deberían imitar su generosa y humanitaria inquietud a favor de los necesitados”¹⁶².

El edificio es inaugurado en 1948.

¹⁵⁹ Memoria de la última asamblea del año 1944 realizada por la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas del Puerto. Archivo Documental Consejo Superior de Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul.

¹⁶⁰ Véase Anexo I de la tesis.

¹⁶¹ Gutiérrez, R. Martín Noel en el contexto iberoamericano : lucidez de un precursor. En: El Arquitecto Martín Noel su tiempo y su obra. Sevilla, Junta de Andalucía; Consejería del Cultura, 1995, p. 26. Agradecemos a la arq. Felicidad Paris Benito el habernos acercado a esta obra.

¹⁶² Palabras de los Srs. Dreón y Cseuyro expertos en techos y zinguerías. Semanario El Puerto (10 nov. 1944). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

El detalle constructivo arquitectónico de las viviendas se incluye en el Anexo I de la tesis: Corpus de Inventario y Catalogación del barrio obrero Elisa Alvear de Bosch.

Teniendo en cuenta que nuestro trabajo con los bienes históricos puede contribuir a la preservación de ese legado material entendemos que el Inventario, de acuerdo con los postulados de la Carta de Atenas, es el instrumento previo a una planificación, rigurosa y sistemática, tendiente a acciones de salvaguarda. Nos permitimos, aquí, poner el énfasis en la raíz etimológica de la palabra inventario, del latín *inventarium*, encontrar, descubrir. Precisamente hemos procurado en la investigación histórica, que constituye el acompañamiento de aquel corpus documental, desvelar, hacer más inteligible la carga de resonancias histórico- culturales. Creemos que esta substancia intangible es la que le otorga el verdadero sentido al acto de conservación de la naturaleza tangible.

La perdurabilidad de los edificios instala en el presente, proyectándola, a su vez, al futuro, la microhistoria del barrio obrero Elisa Alvear de Bosch.

Con respecto a la titularidad del dominio consignamos que la misma es mantenida por la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul. Por lo tanto, los actuales moradores, lo hacen en carácter de inquilinos tal como viene aconteciendo desde el momento en que los edificios fueran inaugurados y arrendados por los primeros vecinos. Sin embargo, el Consejo Superior de la institución benéfica ya no posee, en la ciudad, una Comisión Auxiliar representativa como lo fuera aquella que presidiera la Sra. de Bosch durante un período de más de 25 años de trabajo consagrado. Al desaparecer ese nivel institucional intermedio deja de tener vigencia no sólo un modo de asistencialismo más directo y estrecho, sino, incluso, una constatación directa de las condiciones de habitabilidad de los conjuntos habitacionales.

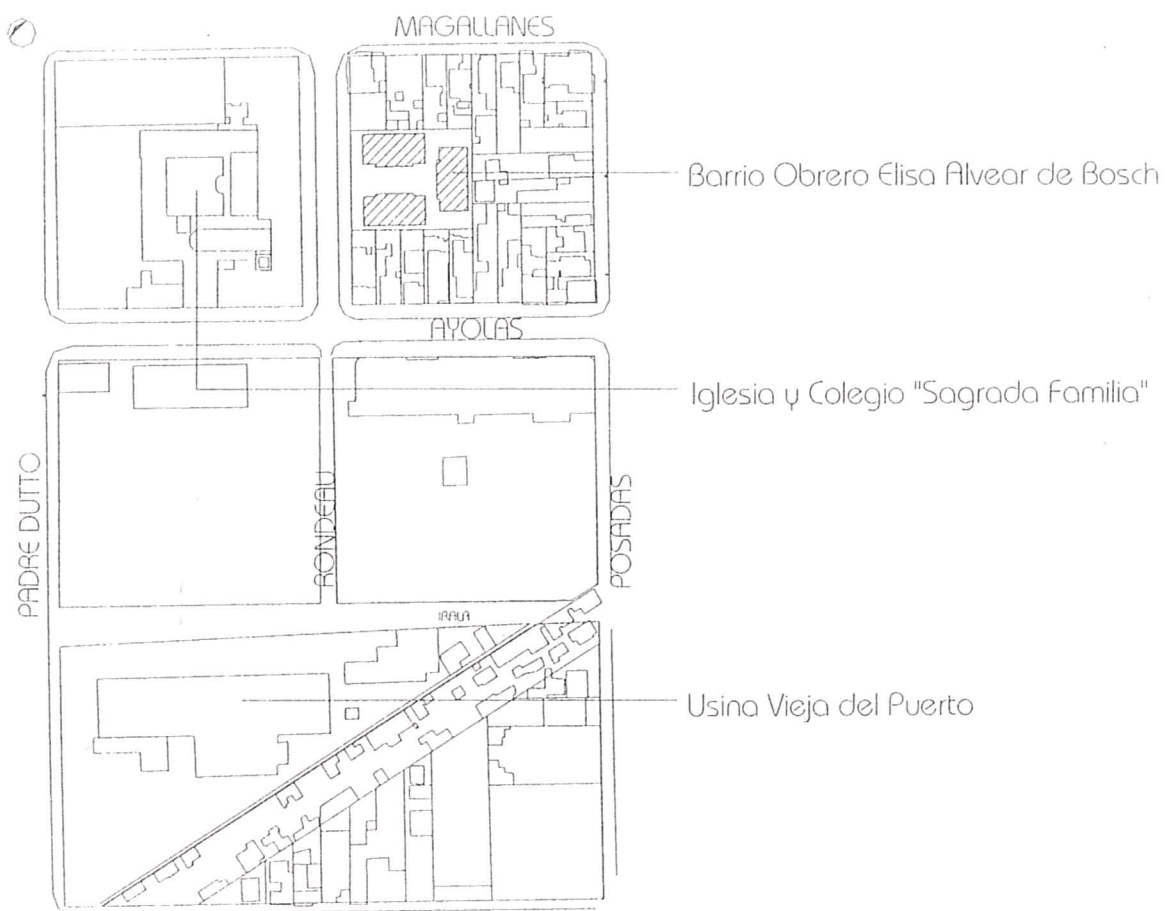
Con respecto a este punto recordamos que la Comisión Auxiliar de Damas Vicentinas concedía a los moradores una madrina cuya misión era atender las necesidades espirituales y materiales de cada familia

En la actualidad las cuestiones pertinentes a la ocupación y al mantenimiento edilicio, son responsabilidad de la figura del administrador de los edificios¹⁶³ que ha sido

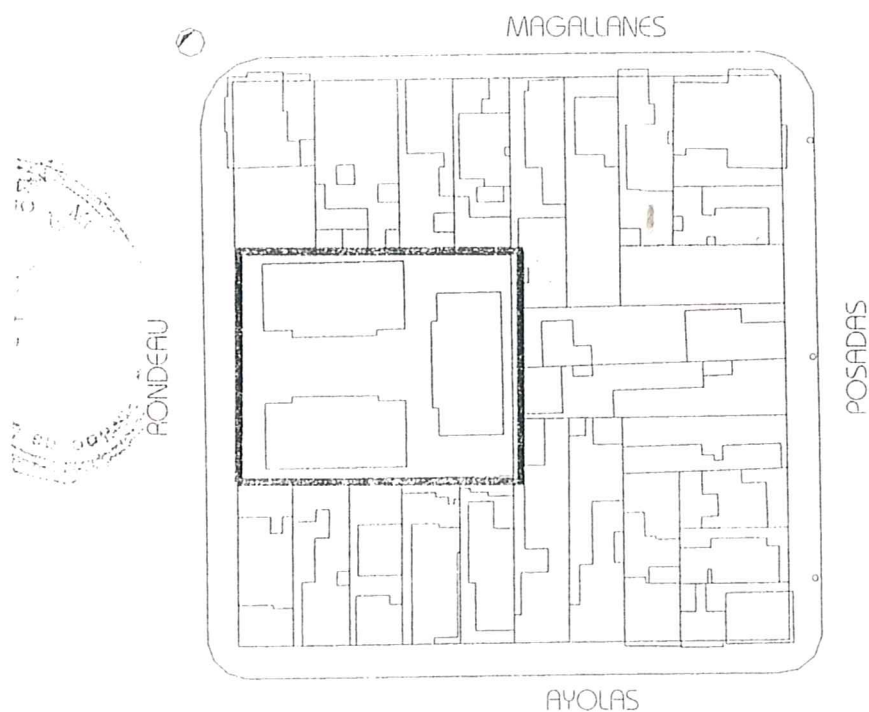
¹⁶³ En el contexto de nuestro trabajo de campo nos hemos vinculado con esta profesional quien se ha mostrado comprensiva y receptiva de nuestras inquietudes.

instituida por el Consejo Superior de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul. En carácter de tal, la profesional que desempeña esa función, efectúa las tareas inherentes. Se ocupa, asimismo, de los asuntos de vecindad. El Consejo Superior es quien la faculta para la toma de decisiones.

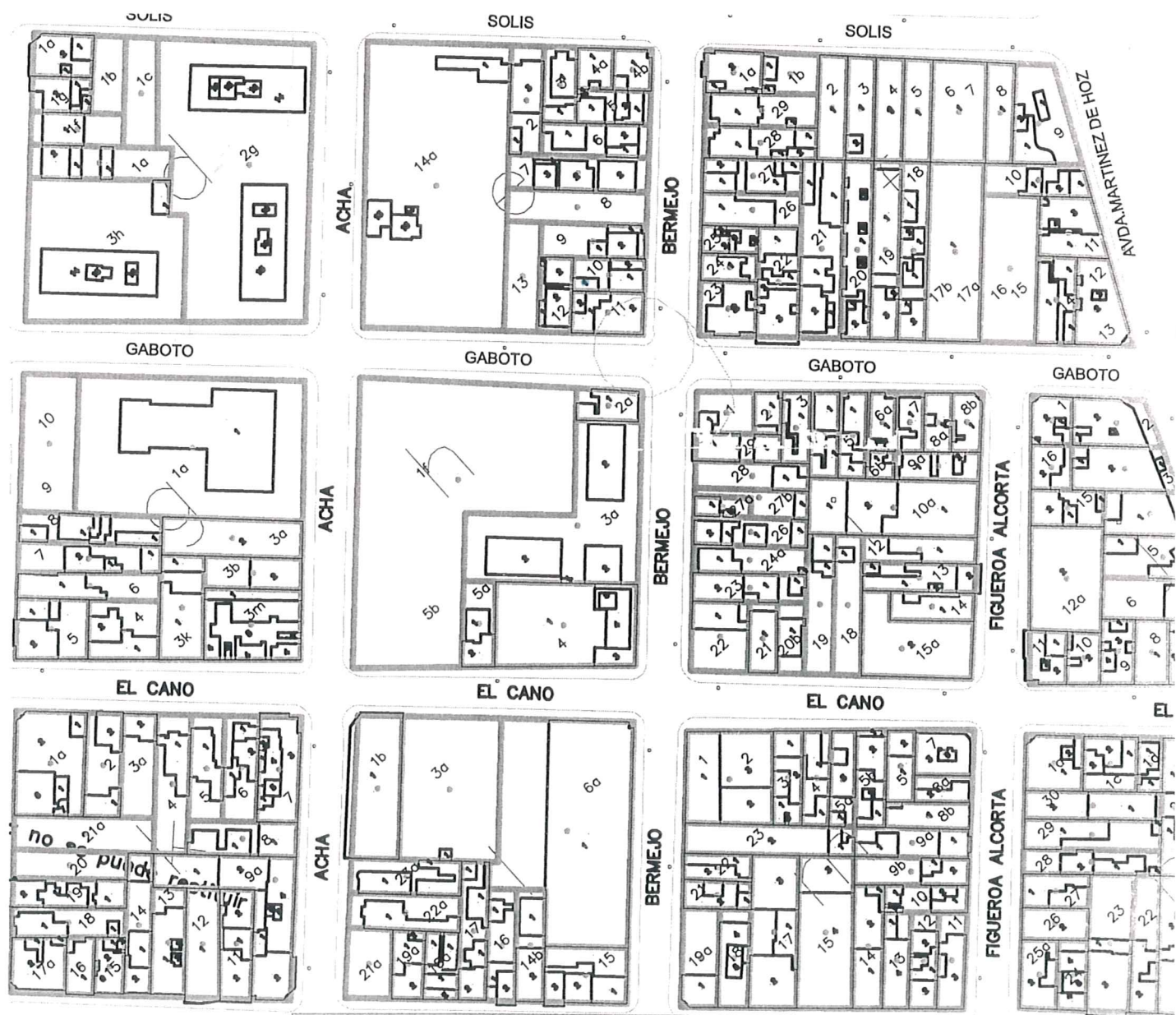
*Localización del edificio de calle Rondeau 550
en su entorno próximo*



Ubicación del lote en la manzana. (En negro señalización del alcance de la declaratoria)



Localización del edificio de calle Bermejo 235
(cuadro N° 5) en su entorno próximo



Nomenclatura catastral. 6ta H manzana 9 h
parcela 3 a



- a. Portal de acceso al barrio obrero Elisa Alvear de Bosch sito en Rondeau 550. Se observan viviendas del pabellón ubicado sobre el lateral derecho del lote.
- b. Imagen registrada desde el patio central del edificio. Puede observarse Iglesia La Sagrada Familia (frente, izquierda), Colegio (frente derecha). Registro de ambas imágenes marzo 2005.



- a. Barrio obrero Elisa Alvear de Bosch sito en Bermejo 235. Portal de acceso. Sobre el dintel inscripta la leyenda "Comisión Auxiliar de la Sociedad de Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul. Barrio obrero Elisa Alvear de Bosch". Sobre el lateral izquierdo: dos de los tres pabellones del conjunto edilicio. Hacia la derecha: vista parcial del tercer pabellón. Los pabellones del lado izquierdo se apoyan sobre la medianera, lindante con la sede social del Club Aldosivi. El edificio de la derecha: exento.
 - b. Pabellón del lateral izquierdo. Registro de la escalinata de acceso al conjunto habitacional.
- Ambos registros: marzo 2005.

APÉNDICE I

ALEJANDRO BUSTILLO

UN CREADOR REPRESENTATIVO DE LA CIUDAD

1. Nota preliminar

Alejandro Bustillo se graduó de arquitecto en el año 1914. Desarrolló, desde sus inicios en el campo profesional, una vasta trayectoria en el país. Dejó su impronta en varios sitios turísticos, de modo particular en la región andina patagónica donde realizó obras de arquitectura que aún hoy se destacan por la calidad de su diseño.

En el año 1923, Alejandro Bustillo recibió el encargo de su primer trabajo de envergadura, el proyecto para el Banco Tornquist. A partir de allí comienza a proyectar, y a construir, edificios en Buenos Aires, y entre los años 1924 y 1927, en París y en Bruselas.

Su lenguaje arquitectónico se destacó por su apego a las líneas afrancesadas que se habían consolidado en la Argentina entre los años interseculares -XIX -XX-.

Desde 1924 a 1937 desarrolla una fecunda labor concretando la mayor parte de su vasta obra compuesta, fundamentalmente, por edificios comerciales, casas particulares y de rentas.

Más allá de la arquitectura doméstica, quizás sean los encargos oficiales los que le permitieran a Alejandro Bustillo la puesta en práctica de ideas fundamentales en lo referente a una arquitectura monumental argentina. En esta serie de las Grandes Obras se destacan, precisamente, las que realiza en Mar del Plata durante la intendencia de José Camusso y la gobernación de Manuel Fresco. Con el apoyo de su hermano José María, Ministro de Obras Públicas, obtiene la encomienda del nuevo edificio municipal y la urbanización de la Playa Bristol.

La primera obra reemplazó, en su mismo sitio, el edificio que había construido Francisco Beltrami -1888-. Alejandro Bustillo la proyectó en el año 1937, inaugurándose en noviembre de 1938. En este edificio abandona el clasicismo francés y opta por un lenguaje modernizador. El resultado es un prisma desnudo de piedra Mar del Plata, con una torre reloj encastrada, semiexenta de 40 metros de altura y un balcón de apariciones al que se accede desde una loggia monumental, todo sin el menor ornato y de una notable afinidad con la arquitectura oficial italiana de la época.

El segundo encargo, y quizás la obra más trascendente de Alejandro Bustillo, fue el proyecto de urbanización de la Playa Bristol. Su concreción implicó la demolición de obras existentes: el Paseo General Paz y la Rambla Bristol. Era esta edificación una promenade de 400 m. de largo proyectada por los arquitectos Juan Jamin y Carlos Agote.

La urbanización de la Playa Bristol demandaría diez años en concretarse -1936 - 1946-.

A fines del año 1939 se inaugura el edificio Casino y la primera parte de la Rambla; en diciembre de 1941 la Rambla completa y en 1948 el Hotel Provincial junto con el resto de obras de urbanización. Se trata de dos edificios iguales, colosales y regulares que acompañan la amplia curvatura de la costa; entre ellos se halla una plaza seca central. Los edificios se unen por una amplísima explanada peatonal, sobreelevada, frontal al mar.

En el conjunto edilicio coexisten dos lenguajes: el áulico y el pintoresco dando cuenta de la tensión entre la arquitectura oficial autoritaria y el programa de tiempo libre. Si bien es innegable la estructura clásica del conjunto, no obstante, se hace manifiesta la intención de adaptarse a un ambiente balneario y al fuerte contexto de la ciudad "belle époque" con sus chalets-espectáculo sobre el Boulevard Marítimo o la Loma Stella Maris.

Por su densidad corpórea, su ritmo extenso sobre el frente marino, es indudable su reconocimiento a distancia, un landmark, en términos del arquitecto Jorge Ramos, al punto de ser un referente singular de los habitantes de la ciudad y de los turistas.

En el contexto de nuestra tesis, la mención particular a esta obra de Alejandro Bustillo nos permite no sólo la representatividad del impacto urbano que produjo en la ciudad en la década del '40 sino, incluso, tener una visión de la nueva forma urbana que va adquiriendo Mar del Plata en relación con la cultura de la playa. Nos es posible también concatenar los hechos urbanos en los que el elemento histórico es preeminente.

Tenemos presente que la Escuela Profesional de Niñas, hoy Colegio Inmaculada Concepción, que proyectara el arquitecto Alejandro Bustillo en el barrio El Puerto por

encargo de la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul, se inauguró el 8 de marzo de 1936.

Con respecto al conjunto urbano de Alejandro Bustillo sobre el frente marino, nos permitimos precisar que merced a la propuesta que realizara la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y de Lugares Históricos en los siguientes términos:

“que el conjunto urbano integrado por el Hotel Provincial y Casino, el Torreón del Monje, y los espacios públicos formados por el Muelle de Pesca, la Rambla, las recovas, la plaza seca y la Plaza Colón, fue construido entre los años 1927 y 1946 con la participación de arquitectos de la talla de Alejandro Bustillo, Eduardo Lanus y Federico Woodgate

que sus valores de calidad ambiental y paisajística se conjugan con aspectos de relevancia en el orden histórico y arquitectónico; y la localización de los edificios y de su equipamiento en un recorte geográfico particular, configuran un paseo urbano que proporciona una serie de visuales y perspectivas que resaltan el perfil costero de la bahía como accidente geográfico natural

que la arquitectura está representada a través de diferentes tipologías, estilos y resoluciones formales-constructivas que se potencian mutuamente en tanto exponentes del devenir histórico de la ciudad, creando nuevos vínculos espaciales entre la ciudad y la costa, el Poder Ejecutivo Nacional decretó:

Declárase conjunto urbano arquitectónico nacional al integrado por el Hotel Provincial y Casino, la Rambla, las recovas, la plaza seca y la Plaza Colón de la ciudad de Mar del Plata Partido de General Pueyrredon Provincia de Buenos Aires (datos catastrales: circunscripción 1, sección B, fracción I, II, III, manzana 88, sección C, fracción I, II, III, IV, manzanas 224 y 225)”¹⁶⁴.

¹⁶⁴ Decreto N° 349 P.E.N. 15 de abr. 1999, Art. 3°.

2. Cronología de Alejandro Bustillo -(1889-1982)-¹⁶⁵

1914

Se gradúa de arquitecto

1915-1917

Casas de campo de Coronel Dorrego y Carhué, Provincia de Bs. As.

1916

Casa de campo para Santiago Rocca (su primer proyecto)

1918

Estancia La Primavera, para su familia. Villa Devoto, de Juana González de Devoto, Buenos Aires y Brown, Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (en colaboración con Luis Dates)

1924

Casa particular del Dr. H. Etchepareborda, Av. Quintana y Montevideo, Bs. As.

Casa particular de Enrique Duhau, Av. Alvear 1750, Bs. As. Casa de renta (hoy Casa de las Academias Nacionales), Av. Alvear 1711, Bs. As.

1925

Casa particular de Federico Martínez de Hoz (hoy CEMIC, Fundación Norberto Quimo), Talcahuano 1234, Bs. As.

Remodelación chalet de Antonio Leloir, Mar del Plata, Provincia de Bs. As.

Banco Tornquist, propiedad de Ernesto Tornquist y Cía. Ltda., Bartolomé Mitre 553, Bs. As.

1926

Casa particular de su familia y estudio, Posadas 1043/1049 y 1053/1059, Bs. As. (hoy demolidas)

Casa de renta para Juana G. de Devoto, Av. Santa Fe 1752, Bs. As.

Casa de renta, Marcelo T. de Alvear 1721, Bs. As.

1927

Casa de renta para Juana G. de Devoto, Cours Albert I 24, París

Casa de renta, Rodríguez Peña 1709, Bs. As.

Casa de campo La Azucena, para Leonor Uriburu de Anchorena, Tandil, Provincia de Bs. As.

¹⁶⁵ Cuadernos de Historia. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario Buschiazso". Buenos Aires : Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, (abr. 1995), N° 6.

Hotel Continental, propiedad de Cía. de Seguros La Continental, Av. Roque Sáenz Peña, Maipú y Perón, Bs. As.

1928

Casa particular de Carlos A. Tornquist (hoy Embajada de Bélgica), Aguado y Rufino de Elizalde, Bs. As.

Casa particular del Dr. Adolfo Sánchez (hoy Centro de Extensión Universitaria), 1550, Montevideo Bs. As.

Casa particular del Dr. Juan Layera, Callao 1618, Bs. As. (hoy demolida)

Casa particular de Alberto del Solar Dorrego (hoy Embajada del Perú), Av. Del Libertador 1728. Bs. As.

Casa particular de Victoria Ocampo, Rufino de Elizalde y Mariscal Ramón Castilla, Bs. As.

Casa de renta para Carlos Alfredo Tornquist, Paris

Casa de campo La Dulce (construcción auxiliar), para Juana G. de Devoto, Estación Arroyo, Provincia de Bs. As.

1929

Casa de renta para Ernesto Lix-Klett, Av. Leandro N. Alem y Rodríguez Peña, Bs. As. (hoy demolida)

Casa de campo La Cascada, para Julio Perkins, Curumalán, Provincia de Bs. As.
Edificio Martínez de Hoz, (hoy SIDE), 25 de Mayo 11, Bs. As.

Edificio Otis, propiedad de Otis Elevator Co., Av. Centenario 3415 (actual Av. Figueroa Alcorta), Bs. As. (hoy demolido)

1930

Casa particular de Alberto Ramos Mejía, Juan Francisco Seguí 3963 (hoy demolida)

Casa particular de José Fioravanti, Acoyte 741, Bs. As.

Casa de renta, Hipólito Yrigoyen entre Virrey Liniers y Sánchez de Loria, Bs. As.

Casa de campo El Boquerón, para Enrique de Anchorena, Mar del Plata, Provincia de Bs. As.

Casa de campo (construcción auxiliar) para José María Bustillo, Cañuelas, Provincia de Bs. As.

Casa de campo Los Ranchos, para él mismo (AB), Ascochinga, Córdoba

Edificio Volta, propiedad de Compañía Hispano- Argentina de Electricidad, Av. Roque Sáenz Peña y Esmeralda, Bs. As.

1931

Casa particular de Manuel Gómez, Olazábal 4779, Bs. As.

Villa Ayerza, para la familia Ayerza, Mar del Plata, Provincia de Bs. As.

Casa de renta para Sara W. de Marsengo, Florida y Marcelo T. de Alvear, Bs. As.

Casa de renta para Ramona A. de Ocampo, Posadas y Eduardo Schiaffino, Bs. As.

Casa de campo Los Plátanos, para él mismo (AB), Estación Plátanos, Provincia de Bs. As.

El Gobierno de facto designa a AB para reciclar la ex-Casa de Bombas Recoleta como Museo Nacional de Bellas Artes (23 de noviembre)

1932

Casa de campo (construcciones auxiliares) para Castelpoggi Hnos., Pilar, Provincia de Bs. As.

Primer Premio de Escultura en el Salón Nacional, con el bronce: El pecado original, Bs. As.

1933

Casa de renta para José Manuel Jorge, Francisco de Vittoria y Guido, Bs. As.

Museo Nacional de Bellas Artes (reciclaje de ex-Casa de Bombas Recoleta), Av. Del Libertador 1473, Bs. As. (inaugurado 23 de mayo)

Asesor de la Dirección Nacional de Bellas Artes

1934

Salón Nacional de Artes Plásticas (reciclaje del Palais de Glace, hoy Salas Nacionales de Cultura) Posadas 1725, Bs. As.

Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Pintura de San Francisco, E.U.A, con su autorretrato ya premiado en 1912

1935

Casa de renta para Juana G. de Devoto, Av. del Libertador 2882, Bs. As.

Residencia del Gobernador, Posadas, Misiones

Plaza San Martín, Posadas, Misiones

Parque Municipal, Posadas, Misiones

Edificios de comisadas y resguardos aduaneros, Misiones

Vallado de las ruinas jesuíticas, San Ignacio, Misiones

Intendencia del Parque Nacional del Iguazú, Misiones

Hotel Cataratas (reforma y ampliación), Parque Nacional del Iguazú, Misiones

1936

Proyecto rambla de Mar del Plata, Provincia de Bs. As.

Croquis preliminares del Banco de la Nación Argentina, Bs. As.

Capilla La Asunción, Villa La Angostura, Neuquén

Intendencia del Parque Nacional Nahuel Huapi, Río Negro

Primer Premio del concurso de proyectos para el Hotel Llao-Llao, Río Negro

1937

Casa de campo para Delia Z. de Cané, San Miguel, Provincia de Bs. As. Proyecto

Municipalidad de Gral. Pueyrredon, Mar del Plata, Provincia de Bs. As.

Es nombrado Académico de Bellas Artes

1938

Ley Provincial N° 4588: nueva rambla, casino y hotel provincial en Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (comienzo de las obras: 15 de julio). Municipalidad de General Pueyrredon, Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (inaugurado 22 de noviembre)

Edificio Movilidad del Parque Nacional Nahuel Huapi, San Carlos de Bariloche, Río Negro

Casa para guardaparque (proyecto tipo), Parque Nacional Nahuel Huapi, Río Negro

Capilla San Eduardo, Llao-Llao, Río Negro

Hotel Llao-Llao, Río Negro

Indicadores de caminos, Parque Nacional Nahuel Huapi, Río Negro (c.1938)

Plaza Perito Moreno, San Carlos de Bariloche, Río Negro (c.1938)

Refugio Cerro Catedral, Río Negro (c.1938)

1939

Casa de campo para el Dr. Manuel Fresco, Haedo, Provincia de Bs. As.

Casino, Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (inaugurado 22 de diciembre)

Hotel Llao-Llao(construcciones auxiliares), Río Negro

Incendio del Hotel Llao- Llao

1940

Casa de campo para Eloisa Juárez Celman, Capitán Sarmiento, Provincia de Bs. As.

Banco de la Nación Argentina (1ra. etapa: 1940-1944), Rivadavia, Reconquista, Bartolomé Mitre y 25 de Mayo, Bs. As.

Capilla de Villa Catedral, Río Negro

Hotel Llao-Llao (reconstrucción), Río Negro

Pedestal estatua del General Roca (escultor Emilio J. Samiguet), Centro Cívico, San Carlos de Bariloche, Río Negro (c.1940)

1941

Nueva rambla, Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (inaugurada 27 de diciembre)

1942

Proyecto Residencia El Messidor, Villa La Angostura, Neuquén

1944

Banco de la Nación Argentina, Rivadavia, Reconquista, Bartolomé Mitre y 25 de Mayo, Bs. As. (Ira. etapa inaugurada 24 de julio)

1945

Hostería Isla Victoria, Neuquén

1946

Hotel Provincial, Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (fin obra). Urbanización Playa Bristol (piletas cubiertas, vestidores, frente comercial, etc.), Mar del Plata, Provincia de Bs. As. (fin obra)

Catedral Nuestra Señora de Nahuel Huapi, San Carlos de Bariloche, Río Negro
1948

Residencia El Messidor, Villa La Angostura, Neuquén (fin obra)

1950

Banco de la Nación Argentina (2da. etapa: 1950- 1955), Rivadavia, Reconquista, Bartolomé Mitre y 25 de Mayo, Bs. As.

Publica: Posibilidades de una Arquitectura Monumental Argentina (enero)

1950-1955

Publica: Caracteres permanentes y actuales de la arquitectura Greco Latina

1. Su aplicación a nuestro medio
2. El artista, la forma y el medio. Grandeza de lo pequeño
3. La dualidad del arte
4. Estética confusa

Ensayo en forma de cuatro artículos, diario La Nación, suplemento dominical, Bs. As.

1953

Casa de campo para Jeannette Devoto, Estación Fernández, Provincia de Bs. As.

1954

Casa de campo para el Conde Guazzone de Passalacqua, Olavarría, Provincia de Bs. As.

1958

Remodelación plazoleta del Cabildo, Av. de Mayo, Bolívar e Hipólito Irigoyen, Bs. As.
Ampliación edificio de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos (ala norte), Av. de Mayo 556, Bs. As.

1961

Proyecto sede del Jockey Club, La Plata, Provincia de Bs. As.

Renuncia a cargo de Vocal de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos

1966

Capilla San José Obrero, Villa Argentina, Quilmes, Provincia de Bs. As.

1967

Publica: Buscando el camino, Emecé, Bs. As.

Socio activo del Pen Club Internacional

1977

Casa de campo para la familia Cullen, Junín de los Andes, Neuquén

Casa de campo La Serena, para María Elisa Mitre de Larreta, Los Cardales, Provincia de Bs. As.

Muere en Buenos Aires el 3 de noviembre de 1982.



La imagen corresponde a uno de los edificios más representativos del arquitecto Alejandro Bustillo en la ciudad. Son dos edificios colosales e iguales que acompañan la amplia curvatura de la costa. A fines del año '39 se inauguró el Casino (vista izquierda), en diciembre del '41 la Rambla completa y en 1948 el Hotel Provincial (hacia la derecha de la imagen).

APÉNDICE II

EL ARQUITECTO MARTÍN NOEL

LA VIVIENDA OBRERA

Y LOS INTERESES DE ORDEN SOCIAL Y COLECTIVO

1. Su pensamiento: una prédica insistente para construir una estética nacional y americana

Quizás uno de los papeles esenciales que le cupo a Martín Noel en la arquitectura americana fue el haber protagonizado los puntos de ruptura con el antiguo sistema de pensamiento eurocéntrico, expresa el arquitecto Ramón Gutiérrez en su estudio Martín Noel en el contexto iberoamericano¹⁶⁶.

La vida, y la obra de Martín Noel, exponen una insistente prédica para construir, en el ámbito de la arquitectura, una expresión estética nacional y americana.

“El ideal nacionalista basado en la estrecha relación de la historia y la arquitectura, lejos de conducirnos a un arte localista, sin trascendencia, como pudieran temerlo quienes no están poseídos de la misma fe que nosotros, puede transformarse, por el contrario, como lo sospechó la ley individualista de la teoría hegeliana... en una estética que, atesorando el grado supremo del alma nativa, en su expresión más genuina, adquiriera la unidad y el equilibrio que la hagan comprensible en todos los idiomas del universo”¹⁶⁷.

En un proceso de clara madurez, el arquitecto Martín Noel fue definiendo, con nitidez, la ambigüedad de un enfrentamiento estéril que impidiera percibir el carácter superador de una visión cultural integradora. En su teoría histórica de la arquitectura virreinal planteaba que no se debía ser, en ningún caso, ni hispanista, ni americanista, separadamente, sino clínicos depuradores de todo prejuicio tendencioso y cirujanos de la verdad histórica.

Inmerso en ese proceso avanza en la búsqueda de otros repertorios tomando paradigmas formales, y aún tipológicos, de diversos códigos de la modernidad disponibles, como la arquitectura racionalista y el art decó, pero manteniendo siempre una postura coherente, no observándose en su obra, cambios de ejes.

¹⁶⁶ Gutiérrez, R. Martín Noel en el contexto iberoamericano : la lucidez de un precursor. En: El Arquitecto Martín Noel. Sevilla, Junta de Andalucía Junta de Andalucía; Consejería del Cultura, 1995, p.17.

¹⁶⁷ Gutiérrez, R. Martín Noel en el contexto iberoamericano : la lucidez de un precursor. En: El Arquitecto Martín Noel. Ibidem, p. 26.

En el período en el que Martín Noel se asociara con Manuel Escasany, su obra manifiesta soluciones diferentes y más complejas. La casa radical -1938- es un testimonio de su camino experimental, al igual que el barrio obrero Elisa Alvear de Bosch.

Conceptualmente, Martín Noel encara la vivienda obrera como un tema urbano ya que inscribe estas necesidades dentro de los intereses de orden social y colectivo; defensor del rol del Estado en las políticas urbanas, desalentaba las soluciones de tipo individual o aisladas, como fuera la actividad de la Comisión Nacional de Casas Baratas. Entendía, asimismo, que tales soluciones no debían responder a una obra de caridad sino que fuese el Estado quien debiera hacerse cargo de una planificación organizada que garantizase el desarrollo funcional de las grandes aglomeraciones urbanas, incluyendo la regulación y zonificación de las viviendas obreras y las industrias.

Para la solución de la vivienda obrera proponía la asociación de la iniciativa privada con la comunal, la provincial y la nacional. Tomando el ejemplo de las compañías norteamericanas "el park system, el housing, el modelo de ciudades satélites inglesas, proponía la formación de barrios obreros en los suburbios con toda la infraestructura de servicios y equipamiento necesarios e incluyendo la red de transportes. De esa manera, se podrían eliminar los barrios y las zonas indigentes, mejorando la salubridad urbana, la seguridad, la moral y el bienestar colectivo"¹⁶⁸.

En el plano estético Martín Noel retomaba su teoría tratando de conciliar las exigencias del maquinismo con el plano emocional ligado al histórico.

"La única obra que podría acercarse a estos planteamientos, al menos en su concepción formal, sería el conjunto de viviendas obreras en el barrio El Puerto de Mar del Plata"¹⁶⁹.

¹⁶⁸ Gutman, M. Noel y el urbanismo : ideas, planes y proyectos. En: El Arquitecto Martín Noel. Sevilla, Junta de Andalucía Junta de Andalucía; Consejería del Cultura, 1995, p. 218.

¹⁶⁹ Gutman, M. La vivienda obrera en los planos de urbanismo : palabras en acción. Buenos Aires, Peuser, 1945, p. 60.

2. Obras y proyectos de Martín Noel¹⁷⁰ - 1888 -1963-

En Argentina

Pabellón de la Fábrica Noel en la Exposición Industrial del Centenario -1910-

Casa de Julio Victorino Roca -1916-

Remodelación de la casa Enrique Larreta -1916-

Casa de campo de Carlos Reyles en la Estancia El Churrúa (Venado Tuerto, Santa Fe) - 1917

Petit Hotel, Juncal 2024, Buenos Aires -1920-

Colegio San Martín (Buenos Aires) -1920-

Casa de Don Pedro Achával (Mar del Plata) -1920-

Iglesia Parroquial y Colegio (Chillar, Provincia de Buenos Aires) -1920-

Residencia Noel. Actual Museo Colonial Isaac Fernández Blanco (Suipacha 1422, Buenos Aires)

Restauración del Cabildo de Luján -1917-. Inaugurado 1923

Capilla de Tigre (Isla en Río Carabelas, Tigre, Delta del Paraná)

Residencia El Acelain (Tandil) -1920-1924

Casa de campo El Potrerillo (Alta Gracia, Córdoba) -1924-

Fábrica Noel (Av. Patricios 1570, Buenos Aires) -1926-

Iglesia Nuestra Señora de Luján (Jujuy 2181, Buenos Aires)-1927-

Fachada Museo Histórico Provincial de Corrientes -1929-

Diseño tipo para las Estaciones FFCC Central Argentino en: las Sierras de Córdoba, Valle de Punilla, La Falda, Cosquín, Cruz del Eje -1921-1923-

Diseño para las Estaciones FFCC Central Norte Argentino línea Salta-Huayquinta-Virrey Toledo, Quebrada del Toro -1922-1938

Petit Hotel para Noel y Cña. Ltda. Buenos Aires -1933-

Estancia Haras Ojo de Agua.

Diseño de los Murales Cerámicos de la Línea C Retiro-Constitución -1934-

Caja Popular de Ahorros de Tucumán -1930-

¹⁷⁰ Gutiérrez Viñuales, R. Cronología de Martín Noel. En: Cuadernos de Historia IAA : protagonistas de la arquitectura argentina. – Buenos Aires : Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo, (jun. 1998). – Boletín del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”. p. p. 90-93.

Evocación del Buenos Aires Colonial en la Exposición Industrial Argentina (Buenos Aires) -1934-

Iglesia San Marcelo (Don Torcuato, Buenos Aires) -1945-

Casa Radical (Buenos Aires) -1938-1940-

Casas de Apartamentos (Buenos Aires) -1938-

Hospital Policial Churruca (Buenos Aires) -1938-

Casa Gyselnick (Buenos Aires) -1945-

Barrio Obrero Elisa Alvear de Bosch (El Puerto, Mar del Plata) -1944-

Casa Escasany (Buenos Aires) -1944-

Refacción y ampliación de la Iglesia del Carmelo (Buenos Aires) -1944-

Otras obras

Hotel en San Nicolás

Estancia Los Jacones (Salta)

Monumento en Tilcara (Jujuy)

En España

Pabellón Argentino en la Exposición Iberoamericana (Sevilla)-1928-

En América

Perú

Palacio de la Embajada Argentina en Lima -1928-

Chile

Casa en Merced N° 88 -1924-1926

Bolivia

Hotel y Teatro (Potosí) -1947-1960-

Fachada del Convento de San Francisco (La Paz, Bolivia) -1948-

Proyectos

Proyecto Villa en Tigre –1913-

Nuevo Edificio de los FFCC del Estado (Buenos Aires) –1922-

Facultad de Filosofía y Letras (Buenos Aires) –1924-

Escuela Superior de Bellas Artes (Retiro, Buenos Aires) –1931-

Adaptación del Edificio de las Antiguas Obras de Salubridad para Museo de Bellas Artes (Buenos Aires) –1931-

Anteproyecto para el Concurso del Palacio de Tribunales (ciudad de Tucumán) –1937-

Hospital para Obreros de la Sociedad de Conferencias San Vicente de Paul –1944-

Iglesia La Azucena (Tandil) –1942-

Escuela Taller para Niños de la Colonia Obrera de Niños Débiles

Anteproyecto para Iglesia en Palmira (Mendoza) –1951-

CAPÍTULO SEGUNDO

AXIOLOGÍA DEL BARRIO OBRERO ELISA ALVEAR DE BOSCH

Iniciamos el desarrollo de este tratado puntualizando que la Sra. de Bosch desarrolló una labor benéfica en la Sociedad de Conferencias de San Vicente de Paul del barrio El Puerto durante 25 años. Al cumplir sus bodas de plata en esa institución se le ofrece el reconocimiento público dándose el nombre de Elisa Alvear de Bosch a la anterior calle N° 80.

“Con el descubrimiento de una placa conmemorativa al cumplirse las bodas de plata como presidente de la entidad, y en celebración del Día del Pescador, una calle llevará su nombre por disposición del Gobierno de la intervención de la Provincia, correspondiendo a una aspiración de aquel vecindario en la tributación de un homenaje a la que se considera como una activa benefactora. Sobre el particular, el comisionado local Cnel. Teodolindo S. Linares, ha recibido el siguiente telegrama por el que se le transcribe el Decreto N° 2209 del 11 de febrero de 1944 emitido en la ciudad de La Plata: 1. Autorízase al Sr. Comisionado Municipal en el Distrito General Pueyrredon para designar con el nombre de Elisa Alvear de Bosch a la actual calle N° 80 del pueblo El Puerto de ese partido, 2. A sus efectos vuelve a la MGP...19 de febrero 1944”¹⁷¹.

Continuidad de un trabajo social que tuvo logros concretos: “el lema Dios, patria y hogar de la institución benéfica, se ha cumplido después de veinticuatro años de esfuerzo”, expresaba la Sra. de Bosch en el discurso que pronunciara en la jornada inaugural de las obras del primer conjunto de viviendas.

Por cierto que creemos en la utopía como obra humana porque ella es un valor, una idea fuerza que, cuando emprende el camino de la acción colectiva, abandona el espacio de la quimera para sustentar el proyecto.

Amadeo Bertolo¹⁷² nos ayuda a pensar el concepto utopía en la mayoría de sus significados: la dimensión de la esperanza, la voluntad innovadora de la creatividad, la imagen de un futuro como desbordamiento y superación del presente.

¹⁷¹ Publicación de la Disposición en el Semanario El Puerto (19 feb. 1944). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁷² El imaginario subversivo. En: Colombo, E. El imaginario social. Uruguay, Altamira, 1993, 3ra. ed., p.190.

No obstante, no dejamos de advertir que la decisión del *factum* de la vivienda vicentina combinaba genuinas intenciones humanitarias con cierto empeño en imponer un modelo de habitar. De allí que el proyecto conllevara, implícito, componentes morales y culturales. El pensamiento católico consideraba a la vivienda como un instrumento reformador de los sectores populares. Este argumento se sostiene en las propias palabras de la Sra. de Bosch expresadas en el acto de entrega de las viviendas obreras a la Sra. Presidente del Consejo General: "Han sido adjudicadas a las familias más numerosas y de probada moralidad"¹⁷³.

Dichos éstos que se fortalecen en los considerandos del requisito de adjudicación de las viviendas. "Las familias que resultaran beneficiadas con la adjudicación debían gozar de buena conducta, las parejas debían contar con el casamiento civil y religioso, poseer certificados de vacunación y consentir en someterse a un examen médico cuando lo dispusiera la administración"¹⁷⁴.

La obligatoriedad del casamiento religioso, es a su vez, aludida en las historias de vida de nuestros entrevistados¹⁷⁵.

Entendemos que un acercamiento más comprensivo al tema de la vivienda vicentina implica considerarla en el contexto de lo que fuera el posicionamiento de la Iglesia en el barrio. Desde esta institución se intentaba generar un espacio moralizador en el que la Iglesia, la escuela, la vivienda, eran considerados ámbitos que, además de brindar albergue, permitían educar, catequizar y controlar el desarrollo de la vida familiar. Este ordenamiento social queda claramente establecido en cada vivienda adjudicada "Cuando los pescadores estuvieran ubicados se nombra a la Sra. Lucrecia Cantilo de Parodi como Inspectora General. Dio instrucciones a las familias durante 8 días antes

¹⁷³ Parte del discurso de la Sra. de Bosch en el acto de inauguración de las viviendas. Publicado en el *Semanario El Puerto* (21 feb. 1942). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁷⁴ Castro, M. O. La unidad y la diversidad. En: Fernando Cacopardo. *¿Qué hacer con la extensión : Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX-XX*. Ibidem, Cap. VII, p. 223.

¹⁷⁵ Nos permitimos remitir a la Segunda parte de la tesis.

de la entronización de la imagen del Sagrado Corazón¹⁷⁶; también les daba 3 conferencias diarias haciéndolos confesar y comulgar”¹⁷⁷.

Por cierto no estamos pensando en reacciones unívocas ante el escenario que se les trataba de imponer a los destinatarios porque ello llevaría no sólo a simplificar el tema sino, además, soslayar el disenso que todo ímpetu reformador, creemos, trae aparejado. Escribe sobre este punto Martín Castro: “No debe, sin embargo, considerarse a la presencia de este núcleo de instituciones católicas, y a su influencia en la vida del puerto como incontestadas; los mismos testimonios católicos hacían referencia a la existencia de obreros y pescadores que, por su militancia anarquista o socialista se mantenían recelosos, e, impugnaban las iniciativas católicas en la zona portuaria”¹⁷⁸.

En verdad, el tratamiento de la vivienda popular en términos moralizadores no fue un propósito exclusivo del pensamiento católico, también se hace manifiesto en el discurso socialista, al que en cierto modo nos hemos referido; por supuesto que, en ese ideario, se procuraban otros alcances, que la vivienda respondiese a una tipología adecuada a las máquinas de habitar¹⁷⁹, que desalentara la disgregación de la familia e indujese a su sociabilidad en torno al living con espacios exclusivos para el descanso nocturno, aislando, debidamente, a padres de hijos, incorporando el baño como ámbitos de higiene y privacidad y, la cocina, para facilitar la mirada vigilante de la madre.

Al parecer las viviendas fueron concebidas de modo tal que permitiesen desplegar los objetivos socialistas de desproletarización de los obreros, induciendo una moral basada en el trabajo, el ahorro, la regularidad de la familia, entre otros valores sociales que se ponderaban.

¹⁷⁶ Hemos podido constatar que esta imagen perdura en la vivienda de Marta. Esta vecina se refiere a ella en la Segunda parte de la tesis.

¹⁷⁷ Texto obrante en la Memoria Anual de la Sociedad de Conferencias San Vicente de Paul Puerto. Año 1944. En: Álbum de Memorias. Archivo Documental Consejo Superior de la Sociedad de Conferencias San Vicente de Paul.

¹⁷⁸ El investigador remite a la carta del Padre Dutto dirigida a Elvira B. Udaondo de Sojo, de fecha: 12 sept. 1932. Si bien el investigador menciona los archivos de La Iglesia de la Sagrada Familia en su trabajo, ya referido y referenciado (publicado en el año 2001), dejamos constancia de que no hemos podido acceder a la consulta de esa fuente primaria dado que, desde la Secretaría de la institución religiosa, se aduce desconocer la existencia de tal archivo documental.

¹⁷⁹ Rigotti, A. M. La ciudad y la vivienda como ámbitos de la política y la práctica profesional. Ibidem, Cap. VII, p. 302.

Este carácter modélico de pensar la vivienda, es un punto en el que, las distintas intervenciones sectoriales, aun las diferenciase intereses particulares, valoraciones diferentes y, a menudo contrapuestas, todas parecían converger en la reforma de los modos de habitar de los sectores populares. Tal vez sea preciso retrotraernos a finales del siglo XIX cuando se formalizara la etapa más crítica de ese pensamiento representada en al figura del conventillo.

“Del conventillo y en general, del hacinamiento de las personas en la misma habitación, se han dicho tantos horrores que no es menester ponderar los males de esa verdadera plaga una de las más funestas de nuestra civilización”¹⁸⁰.

En esta anatematización de la habitación popular nos parece entender que subyace, latente, un discurso esteticista e higienicista que, como hemos dicho, caracterizara el pensamiento de la época y que replicara en la mayoría de los que operaban sobre el tema.

La misma actitud pesaba sobre el habitar del pescador “Ningún barrio de Mar del Plata, y menos el Puerto, debería ofrecer viviendas miserables, antihigiénicas e inhabitables como el rancharío de viejas maderas y chapas que observamos, con desencanto, en pleno centro de la población portuaria... Es un problema que las autoridades edilicias deberán abordar, sin demora, en beneficio de la higiene, la salud y la estética...”¹⁸¹.

Estas aseveraciones distaban de atender otros valores, como los antropológicos que nos remiten a los culturales endógenos de un determinado grupo social.

Para el hombre del puerto, la casilla de madera “modesta aunque utilitaria y también precaria como estructura material, sin embargo, se la concibe persistente como estructura social”¹⁸² en el contexto de esa cultura.

La colonia de pescadores que se radica en el puerto, inmigrantes es su mayoría, ciertamente se desterritorializa de sus tierras matris pero, en verdad, no cercena sus

¹⁸⁰ D'Andrea, M. La perturbación social contemporánea. Buenos Aires, 1944, p. 103.

¹⁸¹ Urbanización necesaria. En: Semanario El Puerto (17 mayo 1941). Museo Archivo Histórico Municipal Roberto T. Barili.

¹⁸² Novacovsky, A. y col. La casilla de madera y chapa : patrimonio del puerto de Mar del Plata. En: La construcción del patrimonio arquitectónico y urbano de un sector del puerto marplatense. Ibidem.

raíces, más bien las reterritorializa en la nueva tierra; en ella se expanden y se diseminan. Las impulsa la fuerza vital de las subjetividades, de una mística, de una religiosidad y de ciertos rituales, incluidos los del propio arte de la pesca, todo ello a modo de imagen, de representación, de un mundo ya vivido. La representación imaginaria de los objetos de su cultura le permitirá al inmigrante, frente a la ausencia de ellos, sustituir la identidad de la percepción por la identidad del pensamiento.

Esos primeros inmigrantes desarrollan su actividad de modo artesanal, junto con otras conexas, como la salazón del pescado. En esta tarea intervenían todos los miembros de la familia. La casilla era, pues, el centro de la vida misma de un modo cultural, un elemento adecuado, tanto por sus cualidades utilitarias y económicas como por su posibilidad de transporte en función de la necesidad de la actividad.

En verdad cuando actuamos desde una postura etnocéntrica corremos el riesgo de vulnerar otras identidades culturales.

Por su parte la vivienda vicentina provocó algunas controversias en el propio seno de la comunidad portuaria. En relación a su tipología, el capellán Wilkinson Dirube expresaba, en una de sus conferencias dirigidas a los pescadores, sus diferencias en aspectos prácticos como el diseño de las casas: "aún cuando reconocía el valor de la obra vicentina afirmaba que tales casas respondían más a obreros o empleados modestos que a pescadores que necesitaban de viviendas especiales para los instrumentos de trabajo"¹⁸³.

Asimismo el religioso daba a conocer sus divergencias relativas a la decisión de no entregar las casas en propiedad; él se mostraba partidario de que "el pescador fuese propietario de la casa que habitara ya que tiende a sedimentar donde trabaja. Allí construye su familia y se arraiga, no es ambulante"¹⁸⁴.

¹⁸³ Castro, M. O. La unidad y la diversidad. En: Cacopardo, F. ¿Qué hacer con la extensión : Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX-XX. Ibidem, Cap. VII, p. 224.

¹⁸⁴ Castro, M. O. La unidad y la diversidad. En: Fernando Cacopardo. ¿Qué hacer con la extensión : Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX-XX. Ibidem, Cap. VII, p. 224.

El pensamiento católico había abandonado, al parecer, la idea de entregar la vivienda en propiedad "Porque se lo consideraba ineficaz en aquellos momentos en los que se trataba de asegurar el orden social"¹⁸⁵.

Incluso fuera del ámbito confesional existían en el país otros sectores que defendían el alquiler. Los mismos organismos de gobierno se remitían, en este sentido, a experiencias en administración de conjuntos de vivienda por parte de instituciones de beneficencia. Anahí Ballent incorpora en su estudio un fragmento de la sesión del Concejo Deliberante porteño donde se trataba la cesión de los terrenos a favor de la Sociedad de San Vicente de Paul para construir las viviendas obreras en 1909. Se trata aquí de la Colonia Obrera del barrio Nueva Pompeya. Dicho texto indica, claramente, la forma en que se entenderá la función social de la beneficencia dentro del esquema político del momento "No sé si hay más caridad en alquilarlas baratas o en darlas. Dejemos a esas personas, que saben ejercer la caridad, que no hacen otra cosa, y que para ello abandonan sus horas de reposo, dejemos que lo hagan a su manera en la seguridad de que lo harán bien"¹⁸⁶.

Nos ha interesado no eludir los puntos críticos que se entranan en la decisión del factum del barrio obrero Elisa Alvear de Bosch porque pensamos que el patrimonio no rehuye el conflicto, sino, más bien, lo asume como expresión del pathos de una cultura; una cultura que se va conformando por las huellas de las acciones y las emociones humanas, las bonanzas y las tragedias, los encuentros y los desencuentros que la comunidad fue depositando en su lugar mientras lo construía, "a menos que se esteja pensando em uma historia mecânica, uma espécie de Deus ex machina que independa de um sentido o de um compromisso culturais"¹⁸⁷.

Mientras la comunidad continúa construyendo su lugar, continúa confiándole su historia y su identidad.

¹⁸⁵ Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, p. 208.

¹⁸⁶ El fragmento citado corresponde a una sesión del Concejo Deliberante porteño en la que se trataba la cesión de terrenos a favor de la Sociedad de San Vicente de Paul para la construcción de viviendas para obreros en 1909. Municipalidad de Buenos Aires. Actas del Concejo Deliberante. Versión taquigráfica de la sesión ordinaria del 28 de sept. de 1909, p. 366. En: Ballent, A. La iglesia y la vivienda popular. Ibidem, Nota N° 28, p. 216.

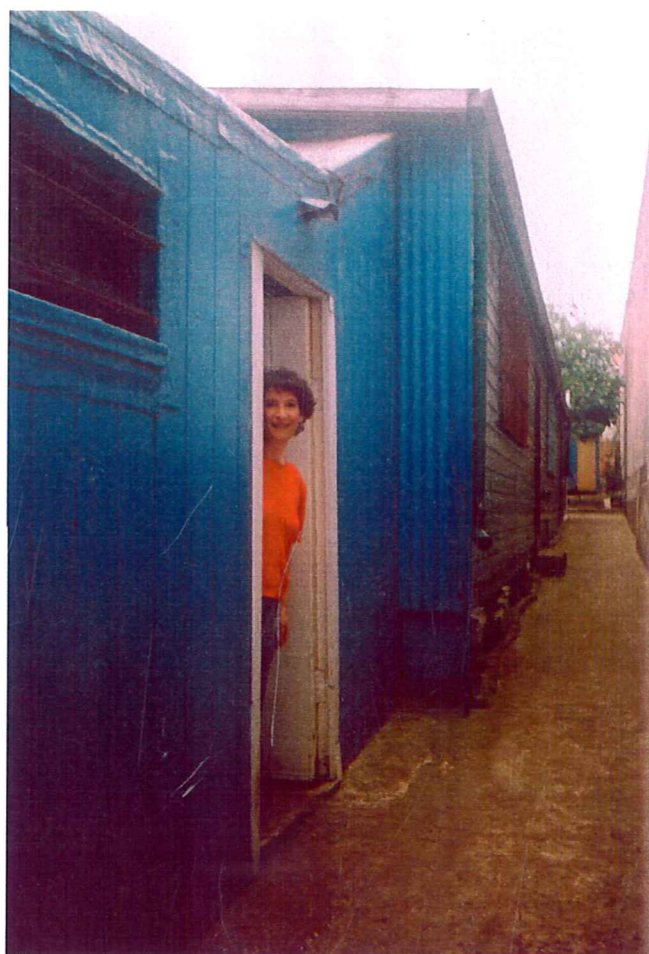
¹⁸⁷ Ferreira Dos Santos, C. Movimientos urbanos no Rio de Janeiro. Rio, Zahar, 1981, p.19.

Creemos que los datos de esa historia se van inscribiendo, a modo de un palimpsesto, en los distintos presentes del objeto patrimonial, e, incluso, que están dispuestos a ser elucidados cada vez que deseemos interpretarlos. En esta razón, nos sostenemos para no dudar en poner en valor el barrio obrero destacando que su posicionamiento nos parece relevante porque genera el crucial encuentro entre el pasado trasmisor y el presente, el que comparte con su comunidad receptora, de modo particular con los vecinos del barrio El Puerto.

Esa representatividad le otorga, aún, el valor de signo y de símbolo. El objeto ocupa el lugar de ese pasado y como tal indica, está presente como referente de los actum de los que un día formará parte. Incluso lo valoramos como símbolo, como entidad física que perdura en el tiempo y que contiene significaciones de una época, ésa que nuestra investigación ha procurado desvelar, hacer manifiesta, dichos estos enunciados en el sentido de la aletheia griega.



Casilla de pescadores, genuina habitación del pescador del Puerto de Mar del Plata, sita en Posadas 251 del barrio El Puerto de Mar del Plata. Registro: noviembre 2004.



Lateral derecho de la casilla de chapa y madera. Rosita: heredera del bien tangible y del valor intangible atesorado en la vivienda. Registro: noviembre 2004.



Casilla revestida en mampostería. Sita en Ayolas 3850 del Puerto a una cuadra de la Iglesia La Sagrada Familia.